

37-00'11'

UNIVERSIDAD DE EL SALVADOR  
FACULTAD DE CIENCIAS Y HUMANIDADES  
Departamento de Ciencias Sociales



# La Violencia en El Salvador (1979-1982)

TESIS PRESENTADA PARA OPTAR AL GRADO DE:  
LICENCIADO EN SOCIOLOGIA

AMADA LYDIA RODRIGUEZ TELLEZ

--1986--



AN SALVADOR,

EL SALVADOR,

CENTRO AMERICA

T  
303.62  
R696v

UNIVERSIDAD DE EL SALV  
FACULTAD DE CIENCIAS Y HUMANIDADES  
DEPARTAMENTO DE CIENCIAS SOCIALES



LA VIOLENCIA EN EL SALVADOR ( 1979-1982 )

Tesis presentada para optar al grado de

LICENCIADO EN SOCIOLOGIA

AMADA LYDIA RODRIGUEZ TELLEZ

1986

a Paco

Aureliano, Natalia y Jacobo

a los compañeros caídos  
en la lucha

Solo os pido una cosa.  
si sobrevivís a esta época no olvidéis,  
No olvidéis ni a los buenos ni a los malos.  
Reunid con paciencia los testimonios de los  
que han caído por sí y por vosotros.  
Un día, el hoy pertenecerá al pasado y se  
hablará de una gran época y de los héroes  
anónimos que han hecho historia.  
Quisiera que todo el mundo supiese que no ha  
habido héroes anónimos.  
Eran personas con su nombre, su rostro, sus  
deseos y esperanzas  
y el dolor del último, de los últimos, no  
ha sido menor que el del primero cuyo  
nombre perdura.  
Yo quisiera que todos ellos estuviesen  
cerca de vosotros,  
como miembros de vuestra familia,  
como vosotros mismos.

Jules Fucik.

# I N D I C E

ADVERTENCIA

INTRODUCCION (Objetivos de la Investigación)

CAPITULO I. LA VIOLENCIA.....	1
1. La noción de violencia.....	1
2. El Cuerpo.....	3
3. Los Cuerpos Dóviles.....	4
4. El Poder.....	9
5. La Relación Poder-Saber.....	13
6. La Ruptura de Relaciones Sociales.....	15
CAPITULO II. ANTECEDENTES	
La Violencia antes de Octubre 1979.....	18
CAPITULO III. EL MOMENTO DE ASCENSO DE LA VIOLENCIA. (Oct.1979-Dic.1981)	
A. El Momento Político-Reivindicativo del Movimiento Popular (Oct. 1979-marzo 1980)	31
1. El Golpe de Estado.....	31
2. Los Actores de la Primera Junta de Gobierno.....	35
3. Los Hechos de Violencia.....	41
4. El Contexto General.....	56
B. El Momento de la Estrategia de Aniqui- lamiento del Movimiento Popular recu- rriendo a métodos de exterminio masivo y selectivo (Abril-Dic.1980).....	63
1. La Alianza Militar-Democrisiana.....	63
2. El Aparato Norteamericano y las Reformas.....	66a
3. Los Hechos de Violencia.....	68

## C. CONCLUSIONES

✓	CAPITULO IV. EL MOMENTO DE AUJE DE LA VIOLENCIA (ENERO-ABRIL 1981).....	89
	1. Los cambios en la escena política.....	89
	✗2. Los Hechos.....	90
	a) La ofensiva final.....	91
	b) El arribo a la Casa Blanca de Ronald Reagan.....	95
	✗3. La Violencia.....	96
	3.1. Los operativos militares.....	96
	3.2. El toque de queda.....	97
	4. CONCLUSIONES.....	102
✓	CAPITULO V. EL MOMENTO DE ESTABILIZACION DE LA VIOLENCIA (Mayo 1981-Mayo 1982).....	105
	✓1. Los hechos de Violencia.....	105
	2. El Proceso Electoral.....	111
	3. Conclusiones.....	115
	CONCLUSIONES GENERALES.....	119
	ANEXOS.....	140
	BIBLIOGRAFIA	

## A D V E R T E N C I A

El propósito de la presente investigación es analizar los hechos de violencia ocurridos en El Salvador durante el período comprendido entre el 15 de octubre de 1979 hasta mayo de 1982.

Se eligió este período porque consideramos que su inicio -el golpe militar ocurrido el 15 de octubre de 1979- representó un salto cualitativo en el proceso de la lucha de clases salvadoreña y su corte -mayo 1982- porque es el momento en que el sistema político comienza a reestructurarse. Es cuando debido a las contradicciones habidas al interior del régimen, se incorporó a la oligarquía y a sus principales voceros al aparato de Estado, y se asistió a una nueva fase en la guerra civil.

Los hechos antes mencionados están estrechamente vinculados con el uso de la fuerza ejercida tanto por el campo -- del régimen como del campo popular. Durante los meses a analizar, la violencia en el país adquiere matices diferenciados, - los cuales pueden observarse tanto en términos cuantitativos - como cualitativos. Nos interesa conocer cuáles fueron sus tendencias y a qué se debieron.

Para ello construiremos una periodización que manifieste las tendencias de la violencia en El Salvador durante - el período antes mencionado y otro referido a los cambios de -



gobierno.

Esta segunda periodización es imprescindible realizarla porque dá cuenta del proceso de desestructuración y reestructuración del régimen en el contexto de la lucha de clases y cómo dentro de este ámbito, la conducta de los actores enfrentados (pueblo y régimen) en cuanto al uso de la fuerza, está determinado por razones estructurales.

No se trata de presentar el problema con la simple referencia a las Juntas de Gobierno sino de ubicarlo dentro de un contexto histórico y dentro de las estructuras que lo determinan.

Consideramos importante analizar los cambios gubernamentales en las Juntas de Gobierno, porque ellas nos permiten explicar también, como el poder se ejerce dentro del proceso de guerra vivido en El Salvador, el por qué de las modificaciones en el ejercicio de la violencia y por qué las tendencias presentadas.

Además, cuando nos referimos a las Juntas de Gobierno y a sus cambios, esta referencia no la presentamos como un simple dato, sino que tratamos de explicar a qué se debieron estos cambios en términos de correlación de fuerzas.

Esto nos lleva a considerar por un lado, las estrategias de lucha (aún cuando no profundicemos en ellas, pues no es nuestro objeto de estudio) de los sectores sociales enfrentados y por el otro, las contradicciones surgidas al interior del campo del régimen y sus pugnas por el poder y el control del Estado.

Para el tema que nos ocupa, estas últimas son importantes, porque durante este período se visualizaron dos planteamientos reformistas: el reformismo que buscaba el apoyo del movimiento popular, que creía posible hacer cambios estructurales por medios no violentos, preconizado por los principales miembros de la Primera Junta de Gobierno y el reformismo que acompañaba cualquier cambio social con el propósito de liquidar al movimiento popular.

La periodización de las tendencias de la violencia es de carácter descriptivo y la de los cambios en las Juntas de Gobierno, de carácter explicativo.

La primera no puede entenderse sin recurrir a la segunda. Una periodización nos habla de 3 momentos en el ejercicio de la violencia, la otra de 4 cambios en la cartera gubernamental.

Esto no significa que a un cambio en una corresponda mecánicamente un cambio en la otra, cada una tiene su tiempo

histórico y ambos se influyen mutuamente.

Destacaremos entonces la interrelación de estos dos factores, para demostrar que los cambios manifestados en la escena política, referidos a las sucesivas Juntas de Gobierno, se vieron expresados, con algún retraso, en las prácticas político-militares impulsadas desde el campo del régimen y -- que ésto dió lugar a los cambios cuantitativos y cualitativos en el uso de la fuerza, los cuales se expresan también en la condición de las víctimas de la violencia gubernamental.

## INTRODUCCION. (OBJETIVOS DE LA INVESTIGACION)

Esta investigación se propone ofrecer un aporte al conocimiento de un aspecto de nuestra realidad actual que, constantemente puntualizado, todavía no ha sido estudiado con suficiente profundidad: el fenómeno de la violencia.

En contra de las interpretaciones mágico-religiosas y subjetivistas que perciben la violencia como el producto de una sociedad que ha perdido su racionalidad, o como producto -- del desquiciamiento mental de ciertos individuos o grupos, se propone aquí entender este fenómeno social a partir de categorías objetivas, como la forma necesaria que asume la lucha de las clases dominantes en momentos de una agudización de su crisis de dominación; es decir, como la visualización racional, -- calculada y exacta del proceso de aniquilamiento de cuerpos -- que no pueden ya ser incorporados a la estrategia burguesa de dominación, y de ruptura de relaciones sociales que estos "cuerpos rebeldes" establecen.

Comprendido de esta manera, el fenómeno aparece en toda su claridad, objetiva y racionalmente ligado a la lucha de clases y más específicamente a su grado de desarrollo, al nivel de drasticidad con que se dan los enfrentamientos sociales.

No puede entenderse plenamente sino en el marco de la misma, y con la ayuda de los conceptos pertinentes a ella.

Aí proponer esta interpretación se toma como base las ideas de los autores clásicos (Marx, Engels, Clausewitz), pero también las de pensadores muy modernos (Foucault) quienes proporcionan el concepto clave para el estudio de la violencia, el concepto de "cuerpo".

Ninguna acción de lucha se dirige más directamente al cuerpo que la violencia, ella es una forma de ejercicio del poder sobre los cuerpos de los hombres. Por tanto, las nociones de cuerpo, poder y dominación están siempre presentes en el análisis.

Si la investigación consigue al menos llamar la atención sobre una problemática tan poco estudiada en términos sociológicos, la autora se sentirá plenamente recompensada.

CAPITULO I

LA VIOLENCIA

## CAPITULO I

### LA VIOLENCIA

El objetivo de este primer capítulo es presentar los elementos teóricos que permiten la construcción del concepto de violencia.

Dicha construcción es necesaria, pues constituye una guía metodológica en la elaboración del objeto de estudio de la presente investigación.

La metodología optada es la siguiente: se comienza con una definición general de la violencia, luego se critica (lo cual no significa descartarla), con el objeto de incorporar los elementos teóricos que permitan, mediante aproximaciones sucesivas, acercarse a una definición enriquecida y con mayor capacidad explicativa de la realidad que interesa conocer.

#### 1. LA NOCION DE VIOLENCIA

El punto de partida es la noción de violencia. Resulta beneficioso, en principio, intentar construir un concepto de violencia que ofrezca una explicación de la realidad que se investiga. Según Adolfo Sánchez Vásquez, "La violencia es el uso de la fuerza física para destruir o quebrantar una resis-

tencia física" (1980:431). El autor sostiene que la violencia es un atributo netamente humano ya que el hombre, al ejercerla sobre otros hombres o sobre las cosas, tiene conciencia de sus actos, mientras que los animales no.

Al referirse a la violencia en su aspecto social, Sánchez Vázquez reitera que como destrucción de un orden establecido, la violencia es un atributo humano; pero que no hay que identificarla con la sola presencia de la fuerza física, pues la violencia no es la fuerza en sí, sino el uso de la fuerza (cit:428); de allí su carácter exclusivamente humano.

Afirma también que "el cuerpo es el objeto primero y directo de la violencia... La violencia persigue doblegar la conciencia, obtener su reconocimiento, y la acción que se ejerce sobre el cuerpo apunta por esta razón a ello. No interesa la alteración o destrucción del cuerpo como tal, sino como cuerpo de un ser consciente, afectado en su conciencia por la acción violenta de que se es objeto" (cit:433).

*debe ser (le de papel)*

Mas adelante, el mismo autor añade que "...su verdadero objeto no es el hombre como ser natural, físico, como mero ser corpóreo, sino como ser humano y consciente. Aunque la violencia se ejerza en primer término contra el cuerpo, la violencia que acompaña a una praxis o antipraxis social entraña el reco-



nocimiento de que el cuerpo no es mero cuerpo sino el cuerpo de un ser humano" (cit:433).

Aunque estamos en desacuerdo con esa división del hombre en cuerpo y conciencia, asumamos en principio que "la -- violencia es el uso de la fuerza física sobre un cuerpo". Para entender esto con claridad, es necesario explicar qué -- es el cuerpo.

## 2. EL CUERPO

¿Por qué referirse al cuerpo?. En una sociedad dividi da en clases, las relaciones de poder que las clases dominan tes ejercen sobre las dominadas, son relaciones que operan -- directamente sobre los cuerpos, a través de diversos mecanis mos como la ideología, las disciplinas y la fuerza, con el -- objeto de formar "cuerpos dóciles", es decir, cuerpos produc tivos y cuerpos sometidos.

¿Qué es entonces el cuerpo?. El cuerpo es el interme-- diario de las relaciones sociales, es la expresión del con-- junto total de ellas. Todas las relaciones sociales existen tes se establecen con la mediación de los cuerpos, de modo -- que un individuo solo puede aprehenderse como el conjunto de

sus relaciones sociales.

Según Michael Foucault: "...este cuerpo está inmerso en un campo político; las relaciones de poder operan sobre él, ...lo cercan, lo marcan, lo doman, lo someten a suplicio, lo fuerzan a unos trabajos, lo obligan a unas ceremonias, exigen de él unos signos. Este cerco político del cuerpo va unido, de acuerdo con unas relaciones complejas y recíprocas, a la utilización económica del cuerpo. El cuerpo está imbuido de relaciones de poder y de dominación como fuerza de producción; pero en cambio su constitución como fuerza de trabajo solo es posible si se halla prendido en un sistema de sujeción (en el que la necesidad también es un instrumento político cuidadosamente dispuesto, calculado y utilizado)....

"El cuerpo solo se convierte en fuerza util cuando es a la vez cuerpo productivo y sometido. Pero este sometimiento se obtiene por los únicos instrumentos, ya sea de la violencia, ya de la ideología" (Foucault: 1979:32-33).

### 3. LOS CUERPOS DOCILES

¿Qué son los cuerpos dóciles?. En el curso de la segunda mitad del siglo XVIII tuvo lugar un descubrimiento del cuerpo como objeto y blanco del poder, de un cuerpo que se -

manipula, que se vuelve hábil o cuyas fuerzas se multiplican; cuerpo al que se le dá forma, que se educa, que obedece. Dos elementos pasaron a ser objeto principal en el interés del -- cuerpo: su sumisión y su utilización.

"L'Homme Machine de la Mattrie es a la vez una reduc-- ción materialista del alma y una teoría general de la educa-- ción, en el centro de la cual domina la noción de "docilidad" que une el cuerpo analizable al cuerpo manipulable. Es dócil un cuerpo que puede ser sometido, que puede ser utilizado, -- que puede ser transformado y perfeccionado". (Foucault: 1978: 140).

En toda sociedad, el cuerpo queda prendido en el inte-- rior de poderes muy ceñidos que le imponen coacciones, inter-- dicciones y obligaciones; en el capitalismo las disciplinas -- son los métodos que permiten el control minucioso de las ope-- raciones del cuerpo, que garantizan la sujección constante de sus fuerzas, y le imponen una relación de docilidad-utilidad; las disciplinas se constituyen en fórmulas generales de domi-- nación, su momento histórico es aquel en que nace un arte del cuerpo humano que tiende a la formación de un vínculo que, en el mismo mecanismo lo hace tanto más obediente cuanto más ú-- til y al revés.

Se forma entonces una política de las coerciones que constituye un trabajo sobre el cuerpo, una manipulación calculada de sus elementos, de sus gestos, de sus comportamientos; el cuerpo entra en un mecanismo de poder que lo explora, lo desarticula y lo recompone, en una "anatomía política" que define como se puede hacer presa del cuerpo de los demás, no sólo para que hagan lo que se desea, sino para -- que operen como se quiere, con las técnicas, según la rapidez y eficiencia que se determine.

La disciplina fabrica cuerpos sometidos y ejercita-- dos, cuerpos dóciles: la disciplina aumenta las fuerzas del cuerpo (en términos económicos, de utilidad) y disminuye esas mismas fuerzas (en términos políticos, de obediencia).

La ideología es el otro elemento constitutivo de los cuerpos dóciles; se refiere al campo de las relaciones so-- ciales que se establecen usando como mediación ciertas imágenes, palabras, verbalizaciones, etc., es decir, un conjunto instrumental -lenguaje- que ha sido construido históricamente por ciertas fracciones sociales en su relación con otras fracciones y consigo misma, siendo su función princi-- pal la reproducción de ciertas maneras de pensar, de actuar, etc.; en síntesis, de determinadas relaciones sociales.

Sin embargo, el poder ejercido por las clases dominantes se realiza a través de una multiplicidad de relaciones sociales que históricamente se van estableciendo y definiendo, pero no de una manera unívoca y unidireccional sino que en constante enfrentamiento debido al antagonismo de intereses de las clases sociales. Cuando el sometimiento de los cuerpos ya no es posible sólo mediante la ideología y las disciplinas, se recurre al uso de la fuerza, al empleo de las armas, al terror, etc., pero siempre recae sobre el cuerpo tanto en su aspecto físico como mental.

Cuando el cuerpo deja de ser dócil, y resistiéndose al sometimiento se convierte en "cuerpo rebelde", combativo del orden establecido y de los poderes que lo manipulan, este cuerpo no sólo se vuelve innecesario para el sistema de dominación sino también, y sobre todo, un peligro. El aniquilamiento es la alternativa.

Y puede observarse en El Salvador el uso de la fuerza física y la fuerza psicológica. La primera se utiliza de manera individual sobre los cuerpos: encarcelamiento, tortura, desapariciones, asesinatos, mutilación y deformación del cuerpo antes y después de la muerte, etc.; también de manera colectiva: bombardeos contra poblaciones, invasiones del ejército, etc. La fuerza psicológica implanta el terror, tanto a nivel individual como colectivo: amenazas, persecución, propa

ganda, patrullajes, cateos, exhibición de los cuerpos mutilados, etc.

El uso de la fuerza sobre los cuerpos rebeldes tiene objetivos definidos: la tortura es una técnica cuya producción está sometida a reglas, implica conocer el límite entre la vida y la muerte; es pues, calculada. Los instrumentos que utiliza tienen todo un estudio y práctica en su haber, sus objetivos son múltiples: obtener información de la víctima, hacerla sufrir y finalmente aniquilarla.

La exhibición de los cuerpos torturados y asesinados pretende desmoralizar a quienes desobedezcan las reglas del orden disciplinario, prevenir, atemorizar, etc. Los bombardeos para destruir poblaciones enteras persiguen acabar con los opositores del régimen y sus simpatizantes, que son los que conforman la retaguardia del movimiento popular, rompiendo así sus relaciones sociales.

La fuerza física y psicológica ejercida sobre los cuerpos no es entonces producto del furor sin ley, responde a una estrategia política; por eso se puede afirmar que su uso es racional, no irracional ni salvaje. El ejercicio de la fuerza recurre a determinados medios a fin de cumplir sus objetivos, estos medios son muy diversos y para ser efectivos requieren previo conocimiento del sujeto al que se aplica.

Con todos estos elementos el concepto ahora se ha enriquecido: "la violencia, en su aspecto social y político - ~~es el uso~~ racional de la fuerza física y/o psicológica sobre un cuerpo, recurriendo a diversos medios para someterlo o aniquilarlo". (\*)

#### 4. EL PODER

¿Por qué en la actual situación del país la violencia aparece como un elemento dominante de la vida social?. Para explicar ésto es necesario remitirse al ámbito del poder, pero, ¿qué es el poder?.

En este punto es preciso llamar la atención sobre dos posiciones muy corrientes respecto del poder: la concepción jurídica liberal del poder político -que se encuentra en los filósofos del siglo XVIII- y una cierta concepción usualmente considerada marxista.

---

(\*) Se podría argumentar en contra de esta definición que la violencia también recae sobre bienes materiales: carreteras, puentes, viviendas, etc. A ello habría que responder que se confunde violencia y fuerza. Que si, la fuerza recae también sobre las cosas, pero no es para someterlas o aniquilarlas, sino para afectar a los cuerpos que se relacionan con ellas. Estas cosas son siempre la mediación entre un agente social y los cuerpos que se pretende someter o aniquilar. La fuerza ejercida sobre las cosas facilita el aislamiento entre los hombres, la ruptura de sus relaciones sociales. La violencia tiene como fin último afectar las relaciones sociales materializadas en los cuerpos.

En el caso de la teoría jurídica clásica, el poder es considerado como un derecho, del que se es poseedor como de un bien, que en consecuencia se puede transferir o alienar, total o parcialmente, mediante un acto jurídico o un acto - fundador de derecho que sería del orden de la cesión o del contrato. El poder es el poder concreto que todo individuo detenta y cede, parcial o totalmente, para contribuir a la constitución de un poder político, de una soberanía (Rousseau; 1979: 13-16).

En el otro caso, el poder tiene esencialmente el papel de mantener las relaciones de producción y una dominación de clase que favorece su desarrollo, así como la modalidad es pecífica de la apropiación de la fuerza productiva que lo hacen posible. El poder político encontraría, pues, en la economía su razón de existencia (Engels, 1977: 595-613).

Al llamar la atención sobre estas posiciones es preciso plantear al menos dos problemas subyacentes. En primer lu gar, está siempre el poder en posición secundaria respecto a la economía?, ¿está siempre finalizado y funcionalizado por e lla?, ¿tiene esencialmente como razón de ser y como fin ser-- vir a la economía?, ¿está determinado a hacerla funcionar, a solidificar, mantener, reproducir, las relaciones propias de dicha economía?. En segundo lugar, está el poder modelado se gún la mercancía?, ¿es algo que se posee, se adquiere, se ce-



de por contrato o por la fuerza, es algo que se aliena o se recupera, que circula, que evita esta o aquella región?; O, por el contrario, los instrumentos que se necesitan para analizarlo son distintos, aunque efectivamente las relaciones de producción estén profundamente imbricadas con y en las relaciones económicas y formen siempre una especie de haz con ellas?.

Para hacer un análisis que no sea económico hay que entender al poder como la multiplicidad de las relaciones de fuerza inmanentes y propias del dominio en que se ejercen y que son constitutivas de su organización (Foucault; 1979:135). El poder no es algo que se adquiera, arranque o comparta, algo que se conserve o se deje escapar, el poder se ejerce y se ejerce sobre los cuerpos a partir de innumerables puntos y en el juego de relaciones móviles y no igualitarias.

Las relaciones de poder no están en posición de exterioridad respecto a las relaciones económicas, de conocimiento, familiares, sexuales, etc., sino que les son inmanentes (Foucault; 1978: 170).

Si el poder es realmente el despliegue de una relación de fuerza, más que analizarlo en términos de cesión, contrato, o alienación o en términos funcionales de mantenimiento de las relaciones de producción, debería ser analizado en --

términos de lucha, de enfrentamientos, de guerra. Se podría formular la siguiente hipótesis: el poder es la guerra, la guerra continuada por otros medios; se invertiría así la afirmación de Clausewitz, diciendo que la política es la guerra continuada por otros medios.

Siguiendo a Foucault, ésto quiere decir que "las relaciones de poder, tal como funcionan en una sociedad como la nuestra se han instaurado, en esencia, bajo una determinada relación de fuerzas establecida en un momento determinado, - históricamente localizable, de la guerra. Y si es cierto - que el poder político hace cesar la guerra, hace reinar o intenta hacer reinar una paz en la sociedad civil, no es para suspender los efectos de la guerra, o para neutralizar el desequilibrio puesto de manifiesto en la batalla final; el poder político, tendría el papel de reinscribir, esta relación de fuerza mediante una especie de guerra silenciosa, de inscribirla en las instituciones, en las desigualdades económicas, en el lenguaje, en fin, en los cuerpos de unos y otros" (1979: 135-136).

Resulta pertinente ahora entroncar el poder con la lucha de clases porque donde hay poder hay resistencia, y ésta no está nunca en posición de exterioridad con respecto al poder. Esto significa que las relaciones de poder no pueden -- existir más que en función de una multiplicidad de puntos de

resistencia, los cuales desempeñan el papel de adversario, - de blanco. Así como la red de las relaciones de poder constituye un espeso tejido que atraviesa los aparatos y las instituciones sin localizarse exactamente en ellos, también la formación del enjambre de los puntos de resistencia surca -- las estratificaciones sociales y las unidades individuales. Es la codificación estratégica de estos puntos lo que torna posible una revolución.

Esto permite entender por qué en El Salvador la muerte es la alternativa para destruir el conjunto de relaciones sociales cristalizadas en los cuerpos. Para lograr destruir - estos conjuntos es necesaria la utilización de grandes maquinarias sociales que producen procesos de clasificación -- tremendamente sofisticados; de allí que aparezcan categorías como "asesinado", "desaparecido", "desplazado", "refugiado", etc., que no son más que los diferentes momentos de un enorme esfuerzo clasificatorio de las clases dominantes para producir el entorno de los genocidios.

##### 5. LA RELACION PODER-SABER.

Es preciso añadir en este punto -para comprender como se constituyen las resistencias- que si bien donde hay poder hay resistencia, también hay que admitir que el poder produ-

ce saber; que existe una relación de implicación mutua entre el poder y el saber. No existe relación de poder sin constitución correlativa de un campo de saber, ni saber que no su-ponga y no constituya al mismo tiempo relaciones de poder.

Según Foucault, "No hay ejercicio del poder posible - sin una cierta economía de los discursos de verdad que fun--cionen en, y a partir de esta pareja. Estamos sometidos a - la producción de la verdad desde el poder y no podemos ejer--citar el poder más que a través de la producción de la ver--dad" (1979: 139-140).

En El Salvador, las clases dominadas, aglutinadas en - organizaciones gremiales, de masa y político-militares, ob--tienen un conocimiento más sistematizado de la realidad en - que viven, de las estructuras sociales, su funcionamiento, - sus contradicciones, las clases que la componen, etc.; cono--cen la causa de su pobreza, de su explotación. Su práctica cotidiana junto con la teoría que les permite conocer mejor su realidad, ubicar a sus enemigos, unir esfuerzos y enfren--tarse a las clases dominantes.

La teoría y la práctica -este saber- ha logrado formar en El Salvador un movimiento popular que ejerce poder, que - cuenta con los medios materiales y humanos para enfrentarse a su enemigo. La burguesía, por su parte, sabe que su capa-

cidad de dominación está en crisis, que los cuerpos sobre los cuales constituía y ejercía poder han dejado de ser "dóviles"; que los mecanismos establecidos para formar cuerpos dóviles han sido rebasados por la ideología y la práctica de las clases dominadas.

Es importante entender que si bien por un lado existe un saber del cuerpo que permitió a la burguesía dominar sus fuerzas, también del lado del pueblo se ha ido acumulando un saber que le ha dado poder y ha convertido los cuerpos dóviles en cuerpos que se rebelan.

## 6. LA RUPTURA DE RELACIONES SOCIALES

Según la concepción materialista de la historia, el hombre exterioriza y realiza las propias ideas, tanto en el lenguaje como en la producción, entrando así en relación con otros hombres. La relación del hombre con la naturaleza es a la vez relación del hombre con otros hombres.

Al respecto, Marx escribe: "El proceso capitalista de producción, considerado en su nexo global, esto es, considerado como proceso de reproducción, no produce por tanto solo mercancías, no produce por tanto solo plusvalía sino que produce y reproduce la relación capitalista misma: de una -

parte el capitalista, de otra, el obrero asalariado" (Colletti, 1977: 269).

A nuestro juicio este hecho es clave para comprender la violencia como elemento que provoca la ruptura de relaciones sociales, porque precisamente es esta relación capitalista la que en un proceso revolucionario se intenta romper a través del uso de la fuerza; es esta relación capitalista la que la burguesía intenta mantener recurriendo también a la fuerza.

De este modo, en esa permanente relación del hombre con los otros hombres, y en las condiciones propias de una sociedad capitalista, grupos humanos se ven forzados a romper estas relaciones como la única alternativa para liberarse de las ataduras impuestas; y romper estas relaciones por medios violentos.

CAPITULO II

ANTECEDENTES

LA VIOLENCIA ANTES DE OCTUBRE 1979

## CAPITULO II

### LA VIOLENCIA ANTES DE OCTUBRE 1979

A.

El golpe militar del 15 de octubre de 1979 marcó en El Salvador una nueva fase en la estrategia de contrain--surgencia que venía aplicándose desde años anteriores.

\* El gobierno del general Carlos Humberto Romero se había -  
mostrado claramente incapaz de contener el crecimiento de los hechos de violencia política: entre enero y septiembre de ese año, los hechos represivos por parte de los cuerpos de seguridad dejaron un saldo de 580 civiles asesinados y 93 desaparecidos. Operativos contra poblaciones rurales, masacres a manifestaciones urbanas, capturas y posterior aparecimiento de los cadáveres con señales de tortura o simplemente desaparecimiento de personas, motivaron que el gobierno de Romero fuera constantemente acusado por organismos nacionales e internacionales de violar los derechos humanos, y que la administración Carter le suspendiera la ayuda mili-  
tar.

Ante el creciente desprestigio del país por su irrespe-  
to de los derechos humanos, y ante la necesidad de darle so-  
lución a la crisis económica y política, el golpe de estado



del 15 de octubre se presentó como un intento de reactivar - el proceso de acumulación capitalista a través de un conjunto de reformas -agraria, bancaria, del comercio exterior- de beneficio popular, que al mismo tiempo mediatizaran la lucha de clases. Sin embargo, a pesar de las intenciones de los -golpistas, durante la primera quincena de gobierno de la Junta se produjeron 226 muertos en hechos violentos, casi la mitad de los reportados en los últimos 9 meses del gobierno anterior. Este número fue en ascenso durante el período que interesa a esta investigación. ¿Qué ocurrió en el transcurso de estos meses que provocó cambios al parecer tan drásticos en el ámbito de la escena política, en lo que se refiere al uso de la fuerza por parte de los actores enfrentados?.

El general Carlos Humberto Romero asumió la presidencia de la república el primero de junio de 1977, después de derrotar -en el mes de febrero- a los candidatos de la Unión Nacional Opositora, en un proceso electoral que fué calificado por los perdedores como fraudulento. Este proceso electoral fue percibido por muchos sectores sociales como la última posibilidad de realizar reformas largamente postergadas por los cauces de la legalidad; su carácter fraudulento marcaba el cierre de las alternativas electorales en el país.

Al comenzar su gestión el 1 de junio de 1977, Romero recibió un Estado completamente disminuído, ante una empresa

privada reorganizada políticamente, ante una iglesia fortalecida por el apoyo nacional y la solidaridad internacional, - ante la práctica disolución del sistema de partidos políticos y ante un movimiento popular que ascendía rápidamente en la escena política mostrando nuevas formas de resistencia y acción ofensiva. Ante una opinión internacional hostil al - gobierno por el irrespeto a los derechos humanos, un nuevo - tipo de alianza se redefinía en el interior de los grupos de la clase dominante; la dirección de la misma estaba asegurada por el "frente agrario", el cual trataba de reordenar las relaciones económicas de acuerdo a sus intereses. (Guidos V. 1980: 248-249).

El "frente agrario" (\*) intentaba también el reordenamiento de las relaciones políticas de acuerdo a su visión -- del enemigo: el terrorismo y la subversión. Por su parte, -

---

(\*) Al hablar de "frente agrario" se asume al término junto al de "grupos industrializantes" en el sentido que lo hace Guidos Véjar, op. cit., con propósitos funcionales no teóricos. El primero hace referencia al conjunto de fuerzas políticas identificadas con la tendencia del capital agrario y el segundo a las que lo hacen con la tendencia del capital industrial, que aun cuando participan y fuerzan la primera, esperan que llegue a predominar (dominio económico) y a hegemonizar (dominio político) el segundo. Estos dos sectores, en la práctica, no están divorciados puesto que - debido al desarrollo del capitalismo en El Salvador, existen terratenientes que aceptan y participan activamente en el desarrollo industrial así como industriales fuertemente vinculados al capital agrario. Además, independientemente de los individuos, el capital industrial - depende económicamente de la agricultura (Moreno, 1979) aún cuando ha ya industriales no vinculados a esa producción. Por otro lado, existen diferencias en el campo de la ideología y las formulaciones políticas, que no pueden comprenderse como un simple re flejo de la estructura económica. "No todos los terratenientes que -- participan en y aceptan las actividades industriales, y no todos los industriales vinculados al capital agrario, muestran solidaridad con

el gobierno se caracterizó por llamados a la "unidad", mientras la situación económica -que en última instancia provocaba la movilización popular por reivindicaciones inmediatas- se deterioraba (\*), cayendo sobre las espaldas de los trabajadores del campo y la ciudad.

B.

Desde su nacimiento a mediados de la década, las organizaciones populares BPR y FAPU (BLOQUE POPULAR REVOLUCIONARIO y FRENTE DE ACCION POPULAR UNIFICADA) y posteriormente LP28 y MLP (LIGAS POPULARES 28 DE FEBRERO y MOVIMIENTO DE LIBERACION POPULAR), se mostraron capaces de aglutinar en su seno enormes contingentes de campesinos, obreros y capas medias, así como de conducirlos en la lucha por la conquista de reivindicaciones económicas, políticas y sociales, elevando a través de ella su conciencia de clase y su disposición a combatir revolucionariamente por la construcción de una sociedad más justa.

---

(continuación)

ciertas reformas y orientaciones sociales y políticas, sobre todo las que se refieren a la ampliación de la participación social y política de las grandes mayorías, o a las mismas modificaciones estructurales en el agro que suponen el dominio del capital industrial. Tampoco podríamos afirmar que esta oposición se mantiene inalterable, constante, durante todas las fases, períodos, coyunturas del proceso" (Guidos V., 1980:244).

(\*) "El crecimiento real de la economía entre 1976 y 1978 osciló entre el 4 y 5%. El crecimiento industrial fue de un 3% en 1978. Las exportaciones sufrieron una caída del 10.5% en relación a 1977 y la tasa de inflación alcanzó un 18% en 1978" (Moreno, F., 1981:64n).

Durante su período presidencial, Romero respondió a - las exigencias populares con garrote y muerte, lo cual generó en los sectores golpeados una respuesta violenta. "A más represión y a mayor despotismo el pueblo responde con mayor combatividad; rotos los canales de participación democrática, burlada la constitución política, corrompido el sistema jurídico, las masas buscan su propio camino de organización social" (López, I. 1979:871).

El año de 1979 marca el fracaso del gobierno del general Romero para: 1) lograr la unidad entre las clases dominantes, y 2) imponer la paz social, sometiendo a las clases populares. Según Guidos Véjar, "Frente al enemigo común-el desestabilizador del orden social- los grupos industrializantes habían propugnado y empezado un diálogo con fuerzas políticas de oposición, creándose un ambiente de probabilidad para crear una línea aperturista y se pronunciaban en contra de las acciones represivas de ineficacia política del gobierno. Por su parte, el frente agrario presionaba al gobierno a seguir una política dura en contra de la protesta popular (1980.257).

Enero-mayo de 1979 fué el período de repunte del movimiento obrero. En enero, las obreras de IMES ocuparon las - instalaciones de la fábrica, tomaron algunos empresarios como rehenes y exigieron aumentos de salarios y otras prestaciones. En los primeros días de marzo, trabajadores de la -

cervecería La Constancia se fueron a la huelga en pro de -- reivindicaciones laborales; la huelga fue declarada ilegal y contingentes del ejército rodearon la planta ocupada por los trabajadores. Cuando parecía que ésta tendría el final de otras tantas -desalojo por la fuerza y reanudación del trabajo con las consabidas represalias- dos hechos se conjugaron para darle trascendencia nacional al momento: los trabajadores amenazaron dinamitar la planta si el ejército intenta penetrar, y paralelamente, otras fuerzas se les unieron en apoyo; las organizaciones populares brindaron su solidaridad: hubo barricadas y quemas de autobuses, el transporte público quedó restringido, la energía eléctrica fue suspendida por los trabajadores de la rama en apoyo a los huelguistas, paros de solidaridad se sucedieron y la capital quedó virtualmente paralizada. El ejército no entró a la planta, la huelga fue resuelta por medio de negociaciones y triunfaron las demandas obreras. La conjunción de los esfuerzos populares y la combatividad hasta entonces novedosa de los obreros, parecieron desconcertar al régimen (Cfr:Moreno, 1981:65).

La Constancia fue un primer triunfo, después se presionó en la misma forma para que se resolviera un conflicto similar de los trabajadores pesqueros. Inmediatamente, el sindicato de la energía eléctrica planteó sus propias demandas, el país quedó sin energía 23 horas seguidas, el ejérci

to amenazó con intervenir y los obreros con volar las plantas. El conflicto se arregló en la mesa de negociaciones (Ibidem).

Sin embargo, la burguesía clamaba venganza, y el 6 de abril por la tarde, la fábrica de zapatos ADOC fue ocupada para forzar las negociaciones del contrato colectivo; por la noche, la policía entró violentamente y desalojó a los ocupantes dejando un saldo de por lo menos cuatro muertos (Ibidem).

Entre enero y abril, el número de asesinados por las fuerzas de seguridad fue de 123. A finales de abril fueron capturados cuatro dirigentes del BPR, lo cual motivó las movilizaciones del mes de mayo.

La coyuntura de mayo significó un salto cualitativo en el avance del proceso revolucionario salvadoreño, al dejar ver la capacidad de la clase obrera para asumir la dirección de la lucha por sus intereses económicos y políticos, así como de obligar a la burguesía a cumplir algunas de sus demandas; la coyuntura también dejó ver la capacidad para defender a sus dirigentes y la debilidad de la dominación burguesa que, incapaz de someter a los sectores populares, incrementaba sus acciones de aniquilamiento.

El 8 de mayo, una manifestación pacífica del BPR que pedía la libertad de los capturados fue ametrallada frente a la Catedral Metropolitana en pleno día; 25 personas murieron cuando intentaban penetrar en la iglesia para refugiarse y otros 37 fueron atendidos de heridas de bala por la Cruz Roja, que penetró a Catedral para evacuar a los manifestantes que alcanzaron a refugiarse. La masacre del 8 de mayo fue filmada y dada a conocer a todo el mundo por periodistas internacionales.

Las formas de protesta por este hecho fueron diversas: quemas de autobuses, desplegados en periódicos, barricadas, tomas pacíficas, etc. El 9 de mayo el gobierno reconoció y dejó en libertad a dos de los capturados. El 11 de mayo el BPR se tomó pacíficamente la embajada de Venezuela, manteniendo como rehenes al embajador, su secretaria, el agregado militar y cuatro empleados más; demandaban la libertad de los otros dos capturados; el día 22 los rehenes lograron escapar, quedando incomunicados y sitiados los miembros del BPR que ocupaban la sede diplomática; una manifestación pacífica se dirigió al local tomado para proteger a los ocupantes y llevarles alimentos, esta manifestación fue reprimida por los cuerpos de seguridad con un saldo de 15 muertos y más de 40 heridos, desaparecidos y capturados.

La espiral de violencia no se contuvo. Las FPL (FUERZAS POPULARES DE LIBERACION) causaron la muerte al Ministro

de Educación y ametrallaron el local del Ministerio de O--  
bras Públicas hiriendo a un Policía de Caminos, la Unión -  
Guerrera Blanca (UGB) dió muerte a un profesor del BPR en  
San Julián, las embajadas de Francia y Venezuela fueron o-  
cupadas, se desalojaron las iglesias, fué acribillado a ti-  
ros un Contador Público en las calles de San Salvador, un  
enfrentamiento cerca de la Embajada de Chile produjo tres  
muertos; un economista, un agente de seguridad y dos supues-  
tos guerrilleros fueron víctimas de la violencia en la capi-  
tal. Dos empleados de ANTEL (Administración Nacional de Te-  
lecomunicaciones) fueron muertos a tiros en distintos luga-  
res, el encargado de negocios de Suiza también fué asesina-  
do de un tiro en la sien izquierda; la RN (RESISTENCIA NA--  
CIONAL) secuestró al industrial Miguel Miguel, dos oficia--  
les del ejército fueron atacados en El Playón por elementos  
opositores al régimen, maquinaria de la empresa AGROMAN fue  
saboteada y el jefe del cuartel de Cojutepeque fué ajusticia-  
do. Estos y otros hechos más conformaron el mayo sangrien-  
to salvadoreño que llegó a contabilizar 160 asesinatos por  
motivos políticos de parte de los cuerpos de seguridad y un  
número no registrado de desaparecidos y capturados.

A partir de junio, las huelgas obreras cobraron mayor  
vigor: por lo menos diecinueve sindicatos iniciaron conflic-  
tos usando métodos violentos como la ocupación de la planta  
y la retención de rehenes en el cuatrimestre junio-septiem-



bre, y un número no menor logró renegociar sus condiciones de explotación sin llegar a las medidas de hecho. Por su parte, el régimen intentaba generalizar las acciones militares sin obtener resultados satisfactorios. La Iglesia Católica, los frentes de masa, las organizaciones gremiales de la ciudad y el campo, los sindicatos; todos sufrían amenazas, persecución, exilio, desaparecimiento, asesinatos, etc., y el movimiento parecía indetenible. Las acciones de la guerrilla se sucedían con gran periodicidad mientras las asociaciones de la clase dominante acusaban al gobierno de vacilante e incapaz de establecer un orden e imponer la paz social.

La intensificación de los conflictos sociales hizo aflorar las contradicciones y frenó la inversión. La producción total disminuyó en 1979 (\*), el capital financiero internacional dejó de fluir y muchas empresas cerraron sus plantas. La inversión en la agricultura se vió menguada y todo ello vino a agravar aún más la situación social. (Moreno, 1981:66).

C.

¿Qué nos revelan estos meses? Una gran crisis a nivel económico y político, que separa cada vez más a los sec

---

(\*) El crecimiento de la industria manufacturera fue de un -5.5% y del sector construcción de -9.9%; la agricultura creció en un 2.1% mientras el comercio se vino abajo en un 4.4%. (Moreno, 1981:66n).

tores del país con intereses económicos, políticos y sociales divergentes, dividiéndoles en dos grandes campos en pugna. El uso de la fuerza para aniquilar personas por parte del régimen no detuvo el crecimiento del movimiento popular ni su accionar combativo por la defensa de sus intereses -- más sentidos. Los diferentes sectores de la burguesía que habían sufrido los golpes que les ocasionaba la resistencia popular, se organizaban políticamente, aunque no con la suficiente estructura orgánica para mantenerse por mucho tiempo, como puede observarse en los desplegados de los periódicos, llenos de "organizaciones fantasmas" que exigían del gobierno mano dura contra los elementos desestabilizadores del orden social.

1979 bien podría llamarse el año de las masas; el enjambre de resistencias al poder ejercido por el régimen se extiende por todo el país. Las organizaciones guerrilleras fundadas a principios de esa década se fortalecían y contaban con mayor apoyo popular en la medida en que aumentaba -- en número las acciones político-militares que realizaban en contra de quienes consideraban "los enemigos del pueblo"; -- cada organización de masas contaba con su brazo armado, sin que por eso pudiesen considerarse la misma cosa, actuaban con relativa independencia y en ese actuar adquirían mayor conocimiento de su enemigo de clase. La práctica cotidiana y la teoría incorporada a ella --este saber-- les iba consti-

tuyendo en poder, en un poder capaz de enfrentarse, ya no -  
desarmado, al enemigo.

Estos meses demostraron la incapacidad del régimen de Romero para someter a los cuerpos que constituían el movi--  
miento popular. Ni la prisión, ni las muertes masivas o se  
lectivas los detenían, habían acumulado un saber que les --  
permitió conocer a fondo cuáles eran sus intereses de clase  
y cual el método para hacerlos valer: la lucha y el sacrifil  
cio con altas cuotas de sangre, el armamento moral y mate--  
rial hacía imposible al régimen constituirles en cuerpos dól  
ciles.

En estos meses, las relaciones saber-poder se vieron  
enfrentadas en dos campos antagónicos, de un lado la burgues  
sía y del otro el proletariado; este último con serios pro-  
blemas de unidad y competencia interorganizaciones, lo cual  
daba posibilidad al régimen de intentar soluciones reformiss  
tas a la crisis estructural del país, de intentar someter a  
cuerpos rebeldes al orden disciplinario. El golpe de esta-  
do del 15 de octubre fue un intento en este sentido.

CAPITULO III

EL MOMENTO DE ASCENSO DE LA VIOLENCIA

(Oct. 1979- Dic. 1981)

## CAPITULO III

### EL MOMENTO DE ASCENSO DE LA VIOLENCIA

(Oct. 1979-Dic. 1981)

#### A. El Momento Político Reivindicativo del Movimiento Popular (Octubre de 1979-Marzo de 1980).

El golpe militar del 15 de octubre de 1979 fue un intento del sistema por darle salida a la crisis económica, política y social mediante reformas que permitieran reactivar la economía nacional y mediatizar la lucha de clases.

El golpe militar se inscribe en un momento de inestabilidad del sistema político, debido a la resistencia del movimiento popular hacia las medidas del ejercicio del poder del régimen y a la incapacidad de éste para satisfacer las demandas de las masas.

#### 1. EL GOLPE DE ESTADO

El grupo conspirativo que fraguó el golpe de estado -- consideraba que sólo mediante una acción de este tipo se podía dar solución a la crisis política, ya que ni las elecciones ni la insurrección popular eran salidas viables para ellos.

"Sin embargo, se comprendía -dice Castro Morán- que podía ser un golpe de estado de fachada y que era necesario abandonar las alianzas tradicionales e incorporar al gobierno a organizaciones representativas de la oposición". (1984:266).

Asímismo se comprendía la necesidad de proteger y preservar a la Fuerza Armada, la cual presentaba por un lado - fuertes pugnas internas y por el otro sufría el rechazo popular. Los "militares jóvenes" pretendían dos cosas: depurrar de elementos corruptos a la institución castrense y ganarse la confianza popular. Sólo así podían evitar lo que sucedió en Nicaragua, cuando el pueblo sustituyó mediante - las milicias populares al ejército de Somoza.

Para llevar a cabo sus propósitos el grupo golpista - recurrió a buscar aliados. se contactó con los integrantes del Foro Popular (partidos legales de oposición: PARTIDO DE MOCRATA CRISTIANO (PDC), MOVIMIENTO NACIONAL REVOLUCIONARIO (MNR), UNION DEMOCRATICA NACIONALISTA (UDN) y otras organizaciones gremiales y sindicales), con la Universidad Católica (UCA), con la Iglesia Católica a través de Monseñor Romero y con la embajada Norteamericana, obteniendo el apoyo de todos ellos y su disposición a colaborar con el gobierno que se pretendía instaurar.

En este proceso de búsqueda de aliados fue que se acordó hacer partícipe al Coronel José Guillermo García, al Coronel Jaime Abdul Gutiérrez, al Coronel Eugenio Vides Cacanava y al Coronel Rafael Flores Lima; todos en desacuerdo con el General Romero más que con su política, ya que éste no respondía a sus ambiciones personales de poder en el seno de la Fuerza Armada.

Es importante señalar que el apoyo de la embajada de USA respondía a la visión de Cyrus Vance quien consideraba que los problemas tenían su origen en las condiciones de atraso económico y social del país, y no en la influencia comunista, y que por tanto se debía buscar la solución en esos términos. Esta visión estaba en contraposición con otro sector del Departamento de Estado, específicamente del Secretario de Defensa y del Consejero para Asuntos de Seguridad, quienes atribuían el origen de la crisis centroamericana en general, y salvadoreña en particular, a la penetración comunista, y en consecuencia, pensaban que la solución era acabar con la subversión.

Estas dos visiones aparentemente contradictorias serán sintetizadas más adelante con la Administración Reagan, en la implementación del proyecto de reformas con represión para lograr la paz en el país. En el momento que nos ocupa, James Carter intentaba armonizar los dos criterios, promoviendo un golpe contra el General Romero y su reemplazo por

un gobierno estable y pluralista, capaz de garantizar cambios sociales, políticos y económicos para canalizar la malejía popular, pero al mismo tiempo trataba de realizar estos cambios a partir de un ejército con fuerza suficiente para "prevenir un desbordamiento revolucionario" (Castro Morán, cit. 268).

No había plena conciencia de que los cambios implicaban afectar los intereses de la clase dominante. Estos cambios sólo podían realizarse iniciando reformas en la estructura económica que disminuyeran el poder de la oligarquía y la alta burguesía, y permitieran, por la vía pacífica, lograr un reparto más justo de los bienes producidos por ella, entre todos los miembros de la sociedad. Hasta esta fecha, todos los gobiernos se plegaban y/o actuaban en función de los intereses de las clases integrantes del bloque en el poder.

El 15 de octubre de 1979 un grupo de militares intentó romper con la situación predominante, mediante el golpe de Estado, pero las condiciones en que se realizó no le permitieron enfrentarse con la oligarquía ni con el pueblo.

En primer lugar, el golpe se realizó sin hacer uso de la fuerza; esto era debido a la concepción que tenían de darle una solución pacífica a la crisis. Con esta visión pretendían darle tratamiento a las dos fuerzas sociales en pugna en la sociedad salvadoreña: la oligarquía y el pueblo.



Considerándose mutuamente como enemigos, estos dos -- grandes sectores sociales ya habían buscado el uso de la -- fuerza como medio para imponer sus intereses de clase, una -- alternativa pacífica y conciliatoria en esos momentos no podía ser absorbida por ninguno. De acuerdo con Clausewitz -- puede decirse que cada uno de estos sectores actuaba aplicando las leyes de la guerra, donde "La violencia, es decir, la violencia física, es de este modo el medio; imponer nuestra voluntad al enemigo es el objetivo". (Von Clausewitz Karl, - 1977.8).

Por otro lado, las contradicciones al interior del ejército le dieron un matiz especial a la composición gubernamental formada a raíz del golpe.

## 2. LOS ACTORES DE LA PRIMERA JUNTA DE GOBIERNO

En el seno del ejército podía advertirse la existencia de tres tendencias políticas, que según el Teniente Coronel Mariano Castro Morán eran:

- 1) la de los oficiales jóvenes o juventud militar. Esta tendencia admite la necesidad del cambio en las estructuras socio-políticas vigentes, las considera

anacrónicas; está más dispuesta al diálogo efectivo con todas las fuerzas políticas incluyendo a la guerrilla, la cual - siendo considerada parte del problema tendrá que ser parte de la solución. El sector de este lineamiento político busca soluciones políticas a un problema de origen político. Este grupo forzó la creación del CONSEJO PERMANENTE DE LA FUERZA ARMADA (COPEFA) que fungía como asamblea de control sobre las actuaciones del gobierno y de los superiores militares. Los representantes de esta Asamblea eran escogidos en cada cuartel o brigada de acuerdo a su jerarquía y no a su rango. El principal vocero de esta tendencia era el Coronel Adolfo Majano.

- 2) La segunda tendencia estaba compuesta por oficiales más vinculados a las estructuras vigentes. No cree en las salidas políticas y se propone resolver los problemas enfrentando militarmente a los guerrilleros y a la oposición en general. Responde a los lineamientos estadounidenses, particularmente a Robert Pastor, gestor de la política de mano dura en la solución de los conflictos latinoamericanos. Sus representantes son el Coronel Guillermo García

y Jaime Abdul Gutiérrez.

Estos personajes estaban aliados con los directores de los cuerpos de seguridad - (Policía Nacional, Policía de Hacienda y Guardia Nacional) y fueron los responsables directos de las muertes, desapariciones y torturas a los presos políticos; además, eran los proveedores de la infraestructura logística y material de las agrupaciones paramilitares ORDEN y UGB. Este grupo de militares se opuso a la creación de COPEFA, se adhirió a la Proclama pero en la práctica obstaculizó su implementación.

- 3) El tercer sector es el más conservador, - está compuesto por los oficiales de los tres cuerpos de seguridad (Policía Nacional, Policía de Hacienda y Guardia Nacional), el General retirado José Alberto Medrano, fundador de ORDEN, el mayor Roberto D'Aubuisson, jefe de ANSESAL durante el gobierno del General Romero. Este grupo responde a los lineamientos de los sectores más conservadores del país y de los Estados Unidos. Se oponen a cualquier cambio en las estructuras económicas y políticas.

La Primera Junta de Gobierno se instauró a partir del golpe militar ejecutado por un grupo de militares que respondía a la tendencia dentro del ejército salvadoreño, que admite cambios en la estructura socio-política y económica del país, tenía una concepción pluralista de participación gubernamental y consideraba que la disposición al diálogo debía comprender a todos los sectores que forman parte del problema nacional, incluyendo a la guerrilla.

Consecuente con sus planteamientos, al constituirse e iniciar sus funciones, la Primera Junta integró a representantes de la Asociación Nacional de la Empresa Privada (ANEP), del Partido Demócrata Cristiano, el Movimiento Nacional Revolucionario de tendencia socialdemócrata, la Unión Democrática Nacionalista, cara legal del Partido Comunista Salvadoreño, la Universidad Católica y por la institución castrense a representantes que consideraban viable realizar cambios estructurales con apoyo popular (Coronel Majano) y del sector que pretendía impulsar reformas sin el apoyo popular y destruyendo al movimiento opositor. Se asiste en este subperíodo a un fenómeno de pluralidad ideológica nunca antes visto.

En el seno del sector que representaba a la Fuerza Armada en la Junta había diferencias entre sus dos representantes; si bien el Coronel Majano se perfilaba como líder del movimiento, el Coronel Abdul Gutiérrez tenía mayor capacidad de ejercer poder dados sus vínculos con los sectores de derecha

del ejército ligados a la oligarquía, la cual no comulgaba con el proyecto político propuesto en la Proclama. En cuanto al proyecto político que proponía la UCA podemos decir -- que era eminentemente reformista; su programa implicaba cambios al interior de la estructura capitalista, mediante reformas que afectaban directamente al sector de la burguesía agroexportadora; por tanto, requería de tiempo para implementar el proceso de reformas planteadas, y fuerza para enfrentarse a la clase social afectada negativamente con el intento de cambiar la sociedad.

El grupo de la UCA era un conjunto de intelectuales -- con buenas intenciones pero sin base social, sin organización partidaria o política de otra índole y sin trabajo en las masas. De allí que sus posibilidades de ejercer poder fueran escasas.

El Movimiento Nacional Revolucionario (MNR), Partido Socialdemócrata, no impulsaba ningún proyecto específico propio; su tendencia reformista no se comprometía directamente con -- ninguna fracción de la burguesía, aún cuando su ideología favorece el desarrollo del capitalismo. Este partido contaba con muy pocos militantes, todos profesionales o intelectuales que tampoco mantenían contacto directo con los sectores populares. En este sentido aún cuando sus dirigentes obtuvieron cargos importantes en la cartera gubernamental, no tenían ca-

pacidad de ejercer poder y contar con el apoyo necesario para legitimar sus acciones y presionar por conseguir sus fines.

La Unión Democrática Nacionalista, cara legal del Partido Comunista Salvadoreño, consideraba que a través de la implementación de las reformas se podía lograr procesualmente un cambio en las estructuras capitalistas. Este partido contaba con dos personas en el gabinete y con alguna base social en el sector obrero.

El Partido Demócrata Cristiano, de tendencia reformista, alineado a los proyectos norteamericanos para el área centroamericana, contaba con varios de sus dirigentes en los puestos claves, con alguna base social y clientela electoral. Por esta razón propugnaba por llevar a cabo en el corto plazo un proceso electoral, a fin de obtener más puestos en el gobierno después de las elecciones.

La Asociación Nacional de la Empresa Privada (ANEP), era el sector que representaba a la empresa privada; estaba en contra del programa de reformas que intentaba impulsar el resto de los integrantes de la Junta. Si bien contaba con pocos representantes en el gabinete, tenía mucha influencia y en ocasiones control sobre las dos tendencias de mano dura del ejército; además había logrado ubicarse en los ministerios claves: Planificación, Economía, Hacienda, Interior y Justicia,

lo que le permitía maniobrar para darle un giro a las propuestas de cambios en las estructuras y proponer un "Programa de Emergencia Nacional" que no afectara a sus intereses de clase.

### 3. LOS HECHOS DE VIOLENCIA

Dadas las condiciones internas de la estructura capitalista dependiente salvadoreña y la politización del pueblo en el momento en que se anuncian las medidas reformistas por medio de la Proclama de la Fuerza Armada; el proyecto reformista no podría realizarse en el corto plazo. Por un lado los sectores de la burguesía agroexportadora, aunque no tenían puestos en el gobierno, contaban con suficiente poder para resistir las reformas que le afectaban, y con su brazo armado, el sector conservador del ejército. Por el otro, el movimiento popular, veía con desconfianza esa ensalada ideológica-política y realizaba acciones en las que se exigía el cumplimiento a sus necesidades de sobrevivencia, a las cuales el nuevo gobierno era incapaz de responder afirmativamente.

El movimiento popular aglutinaba a un sector muy amplio de la sociedad y era un actor de la escena política que no -- formaba parte de la Junta de Gobierno. Este sector estaba incorporado en organizaciones de masas y en organizaciones político-militares, cuya posición era contraria a los proyectos reformistas encaminados a modificar las estructuras capitalistas

tas; su objetivo era la lucha para instaurar un gobierno popular revolucionario con hegemonía proletaria, como único medio para el cambio de las relaciones capitalistas de producción por un modo de producción socialista. Consideraban además que la lucha político-militar era la única forma de derrotar al régimen capitalista, causante de la explotación, la miseria y la represión existentes.

Concebían la lucha político-militar como una guerra en la que a la violencia reaccionaria se respondía con la violencia revolucionaria.

I\* El 24 de octubre, el Bloque Popular Revolucionario (BPR) una de las organizaciones de masas, se tomó pacíficamente la sede del Ministerio de Trabajo para exigir el cumplimiento de 11 reivindicaciones, todas ellas contenidas en el texto de la Proclama de la Fuerza Armada. El gobierno sólo pudo dar respuesta afirmativa a una de ellas: la rebaja al precio del arroz, frijol y maíz. Se mostraba así la incapacidad de la Junta para dar solución a los problemas inmediatos del pueblo. }

En estas condiciones los nuevos gobernantes perdían credibilidad y los sectores populares organizados realizaban una mayor labor de propaganda, agitación y movilización, ante la cual los sectores conservadores del ejército respondían sistemáticamente con la represión; haciendo caso omiso de los princi-



pios fundamentales de la Proclama, referidos al cese de la violencia y a garantizar la vigencia de los Derechos Humanos. Y ésto era de esperarse, pues como afirmaba Engels el siglo pasado: "...la burguesía ponía de manifiesto a qué in sensatas crueldades de venganza es capaz de acudir tan pron to como el proletariado se atreve a enfrentarse con ella, - como clase aparte con intereses propios y propias reivindicaciones". (Engels: 1975.258).

2 ✕ Los hechos de violencia durante los primeros quince días de gobierno mostraron quienes ejercían el poder y su carácter eminentemente represivo. } Los puestos militares -- claves seguían en manos de los aliados a la clase dominante mientras que la mayoría de los puestos civiles estaban repartidos entre los políticos demócratas y reformistas. En la práctica, mientras los civiles progresistas agredían verbalmente a la burguesía agroexportadora, los militares conservadores disparaban contra el pueblo.

3 + Los primeros quince días de la Junta de Gobierno dieron cuenta de 159 asesinados y un número indefinido de capturados y herido. }

4 + En los meses de noviembre y diciembre se sabe de 450 asesinados por las fuerzas de seguridad. (Ver cuadro Nº2). }

Un recuento de los hechos de violencia ocurridos a partir del golpe de estado podría describirnos las circunstancias en que el número de víctimas antes indicado perdió la vida; a su vez nos permitirá visualizar la forma que asumía el régimen para ejercer el poder y la forma como respondía el movimiento popular.

- A -

A raíz de la Proclama de la Fuerza Armada, lanzada por los golpistas:

"...las diferentes corrientes políticas del país hicieron su evaluación, muy diferentes interpretaciones tuvieron lugar y, con ellas, muy diversas propuestas de acción. El golpe se convertía así en el punto de referencia necesario para la redefinición de los alineamientos políticos y definía las condiciones para los próximos enfrentamientos". (Moreno F., 1981:62).

5 - En los meses de noviembre y diciembre la espiral de --  
violencia continúa. } Los hechos ocurridos durante los prime-  
ros quince días de gobierno pluralista en vez de intimidar -  
al movimiento popular lograron acrecentar su combatividad y

su disposición de lucha. Este, al percibir las reformas anunciadas por la Junta como una "maniobra del imperialismo y de la burguesía para mantener su dominación", y al constatar que los nuevos gobernantes pretendían arrebatarle sus banderas de lucha, se propuso no permitir su consolidación, desenmascarar su carácter demagógico y su incapacidad para implementar el proyecto político, plasmado en la Proclama.

Las organizaciones populares recurrieron a incrementar sus actividades en todos los ámbitos de la lucha social: movilizaciones, ocupaciones pacíficas de edificios públicos y privados en la ciudad y de haciendas, beneficios cafetaleros, en el campo; huelgas, paros laborales, tomas de radioemisoras, pintas callejeras, reparto de propaganda escrita, etc., poniendo en práctica todos los métodos de lucha conocidos.

El campo del régimen enfrentaba la oposición por parte del pueblo y contradicciones al interior del gobierno. La fundamental de estas últimas se expresaba en diferentes concepciones en cuanto al apoyo popular o no que debían tener las reformas; mientras un sector consideraba que había que incorporar al sector popular, el otro sector pensaba que había que aniquilarlo. Mientras unos pedían que se aclararan las violaciones a los derechos humanos y se castigara a los responsables, los otros querían enterrar el pasado, dado que estaban involucrados en esas violaciones. Para unos:

"El tiempo fué lamentablemente dilapidado en discusiones intrascendentes, entrevistas de prensa, recibo de cartas credenciales de los representantes diplomáticos, discursos sin contenido y dar audiencias y recomendaciones a personas que solicitan ser nombrados en tal o cual cargo". (Castro Morán, ct., 278), para los otros el tiempo fué aprovechado en consolidar sus posiciones y maniobrar a fin de lograr una correlación de fuerzas a su favor.

El 1 de noviembre fué juramentado como sub-secretario de Defensa el Coronel Nicolás Carranza, hombre de confianza de la oligarquía y ligado a las organizaciones paramilitares. Con este nombramiento se afianzaba la posición conservadora en el sector gubernamental responsable de la seguridad del país.

Aún así muchas veces la Junta tuvo capacidad para que los cuerpos de seguridad se mantuvieran acuartelados cuando había manifestaciones populares en las calles de San Salvador, pero la mayoría de ocasiones, éstos se lanzaron a la represión generalizada dirigida a las concentraciones en la ciudad (ametrallamientos a tomas de edificios, de iglesias, desalojos violentos de huelguistas en las fábricas y capturas con posterior asesinato a dirigentes revolucionarios) y

en el campo (especialmente a las tomas de fincas y haciendas por parte del movimiento campesino).

A mediados de diciembre las organizaciones paramilitares empezaron a actuar masivamente y por su cuenta, capturando y asesinando posteriormente a militantes de las organizaciones populares. Al parecer, sin una estrategia bien definida todavía, pues los cadáveres aparecían con varios tiros de bala o heridas de machete, lo que dá lugar a pensar que - al igual que en otros países, los Escuadrones de la Muerte - se INICIABAN EN EL PACTO DE SANGRE. (\*)

En noviembre, los periódicos dan cuenta de 13 personas muertas en estas circunstancias, en el mes de diciembre este número se incrementa pero la mayoría de los muertos ocurrieron a causa de ataques del ejército a concentraciones, en la ciudad y especialmente en el campo.

6\* En el área urbana, las fuerzas militares del régimen a atacaban a balazos las iglesias ocupadas por los militantes - de las organizaciones populares, amenazaban con reprimir o - reprimían sus manifestaciones-entierro, obligándolas en una ocasión a sepultar 21 cadáveres en la Iglesia de El Rosario. }

---

(\*) El pacto de sangre es el rito que realizan los individuos al integrarse a los grupos paramilitares. En él los antiguos miembros junto con los iniciados disparan y agreden conjuntamente a la víctima ajusticiada por ser comunista.

Las organizaciones guerrilleras, especialmente las -- FUERZAS POPULARES DE LIBERACION "FARABUNDO MARTI" (FPL), -- procedieron a ajusticiar a las personas consideradas "enemigos del pueblo" (alcaldes, miembros de la ORGANIZACION DEMOCRATICA NACIONALISTA (ORDEN), judiciales, etc.) y las organizaciones de masas (BLOQUE POPULAR REVOLUCIONARIO (BPR), FRENTE DE ACCION POPULAR UNIFICADA (FAPU), LIGAS POPULARES 28 DE FEBRERO (LP28) continuaban sus acciones de denuncia, movilización, agitación y propaganda.

En el campo, 6 beneficios de café fueron ocupados por miembros del Sindicato de la Industria del Café. Esta acción fué resuelta pacíficamente. En la ciudad la toma del Ministerio de Trabajo desencadenó una cadena de paros laborales de sindicatos controlados por el BPR, tomas pacíficas de iglesias, manifestaciones, etc., que presionaban al gobierno para que cumpliera con la plataforma reivindicativa propuesta por esta organización. Esto obligó a la Junta a llamar - al diálogo a los dirigentes a fin de calmar la situación.

7~~8~~ En el mes de diciembre, la violencia en el país se recrudeció: la clase dominante, al sentirse atacada con las acciones populares y con los decretos e intenciones manifestadas por la Junta, recurrió a la Fuerza Armada para que cumpliera con su papel de garante del orden social. 7 Para ello se manifestó diariamente en los medios de comunicación masiva, a través de las diferentes organizaciones políticas y --

gremiales que ya existían o se configuraban en el correr de los acontecimientos: Frente de Agricultores de Occidente, - Cafetaleros de El Salvador, Club de Mujeres de Negocios y Profesionales de El Salvador, Junta Departamental de la Asociación Cafetalera, Frente Unido de Cafetaleros, Consejo de Vigilancia de los Cafetaleros Independientes, Comité de Defensa del Derecho del Trabajo, Movimiento Cívico de Unificación, Comité Cívico Salvadoreño, Frente Femenino de Usulután, Cruzada pro Paz y Trabajo y Comité Pro-Defensa de la Patria, fueron algunos de los tantos nombres con que la burguesía apareció ante la opinión pública.

El día 10 se realizó un paro empresarial en apoyo a la Cruzada Pro-Paz y Trabajo, que ese día convocó a una marcha por la capital a la que acudieron unas 3000 mujeres acompañadas de sus empleadas y guardaespaldas fuertemente armados. El día 27 volvieron a convocar logrando una asistencia de casi 15,000 personas recorriendo las calles de San Salvador. A decir de F. Moreno, esta movilización callejera era un verdadero desfile militar:

"...armas de todo tipo y vehículos blindados los acompañaban e incluso eran escoltados por cuadrillas de helicópteros y avionetas. La consigna era "Paz y Trabajo"; el objetivo, appoyar las acciones de guerra contra el pue--blo". (Moreno 1981:198).

El 13 de diciembre la burguesía se unificaba en el Frente Amplio Nacional con el objetivo de "salvar a la patria de los peligros del marxismo y de la anarquía". (El Diario de Hoy, 13, 1979). Las presiones de la burguesía dieron su efecto.

El día 10, cinco muertos y diez heridos a manos del ejército y la Unión Guerrera Blanca (UGB) -cuerpo paramilitar- fueron el resultado de las muestras de repudio popular a la marcha burguesa.

Los días siguientes los desalojos violentos a las tomas pacíficas de la Imprenta Nacional, Fábrica Minerva, Mata deros de El Salvador y Telediario Salvadoreño, provocaron la muerte y desaparición de varios de sus ocupantes; lo mismo sucedió en el campo, a las haciendas tomadas por los campesinos en Berlín, Hacienda El Porvenir, y los campamentos algodoneros. La Esperanza, La Zorra y El Fraile; todos en San Pedro Masahuat. La represión al desfile bufo del BLOQUE POPULAR REVOLUCIONARIO y de un acto político cultural indicaban también la tendencia al asesinato masivo dirigido a las concentraciones.

En el mismo mes de diciembre el Comité de Madres y Familiares de Presos y Desaparecidos Políticos denunciaba en La Prensa Gráfica la muerte de 13 dirigentes sindicales capturados, cuyos cadáveres aparecieron luego con señales de --



tortura. (Estos fueron los hechos de violencia más significativos en el transcurso del gobierno de la Primera Junta de Gobierno).

En el mes de enero se dá cuenta de 23 días en que operativos combinados del ejército, la Policía de Hacienda, la Guardia Nacional y elementos paramilitares de ORDEN y la UNION GUERRA BLANCA (UGB), invadieron poblaciones campesinas, asesinando, capturando e hiriendo a sus habitantes. El saldo de víctimas campesinas asciende a 129 y el matiz de estos hechos es diferente en relación a los 3 meses anteriores, -- cuando la mayoría de víctimas son producidas en desalojos de lugares de trabajo tomados pacíficamente. El elemento en co mún es que son matanzas masivas.

El número de capturados que luego aparecieron asesinados y torturados en el área rural se acerca a 40; en el área urbana el número es menor ya que la iniciativa masiva urbana considerable fué la manifestación del 22 de enero convocada por la COORDINADORA REVOLUCIONARIA DE MASAS (CRM); en esta o casión las fuerzas militares fueron acuarteladas y la represión estuvo a cargo de las organizaciones paramilitares, oca sionando víctimas a causa del ametrallamiento a la marcha pa cífica desde los altos de edificios gubernamentales.

En febrero se conoce de 14 días en que cuerpos combinado s invadieron poblados rurales con un saldo de 126 víctimas,

de las cuales 39 fueron capturados y luego torturados y asesinados. El resto de las víctimas son de origen urbano en su mayoría, quienes fueron capturados, torturados, asesinados y dejados en lugares a la vista de los habitantes. En el área urbana fueron reprimidas dos movilizaciones y el resto de las acciones que provocaron víctimas fueron capturas, que luego de torturar y asesinar a las víctimas, las dejaban en las calles o predios baldíos de la ciudad. El ametrallamiento a tomas pacíficas de iglesias y edificios públicos -- provocó pocas muertes. Este mes también fué asesinado en su casa de habitación, el Procurador General de Pobres, Mario Zamora Rivas, miembro del Partido Demócrata Cristiano, por la UNION GUERRERA BLANCA (UGB), lo cual, unido a la impotencia para detener la represión de los cuerpos militares y paramilitares provocó la escisión dentro de la democracia cristiana que constituyó luego el MOVIMIENTO POPULAR SOCIALCRISTIANO (MPSC), quien se afilió al FRENTE DEMOCRATICO REVOLUCIONARIO (FDR).

En marzo se incrementa el número de víctimas. Al igual que en los meses anteriores, es la población campesina el objetivo principal de los ataques del régimen. En 18 ocasiones se recurrió a invadir poblaciones rurales, dejando un saldo registrado de 119 asesinados. El resto de las víctimas fueron en su mayoría capturados y luego muertos; sus cadáveres aparecían después en otras localidades. En la zona urbana, la mayoría de las víctimas fueron primero capturados, --

luego torturados y posteriormente asesinados. En algunas ocasiones fueron ametralladas las personas en la calle o en locales tomados pacíficamente, o perecieron durante los desalojos a éstos. La única concentración masiva en marzo -- fue la realizada en ocasión del entierro de Monseñor Romero y que fué violentamente agredida dejando un saldo de por lo menos 40 personas muertas.

- 8 -

*F* \* Las tendencias de la violencia durante los primeros - meses de lo que hemos denominado "El momento de ascenso de la violencia" y ubicado como "el momento político reivindicativo del movimiento popular" nos muestran como la muerte asume diferentes modalidades a la vez que se incrementa el número de sus víctimas. *y*

Estas variaciones responden a la interacción de los - sectores sociales enfrentados en el proceso de la lucha de clases salvadoreña pero más que todo son un "...testimonio mudo pero elocuente del frenesí a que es capaz de llegar la clase dominante cuando el proletariado se atreve a reclamar sus derechos". (Engels, 1975:263). Parafraseando a Marx, respecto a la violencia que ejerce la burguesía contra el - pueblo. "ocurre con las naciones lo mismo que con los indi-

viduos. Para privarles del poder de atacar, hay que quitarles todos los medios de defenderse. No basta echar las manos al cuello; hay que asesinar". (Marx; 1975:276) (el subrayado es nuestro).

? — La realidad salvadoreña respalda las citas anteriores. En el transcurso de estos meses se pudo constatar que efectivamente la burguesía salvadoreña juzgaba necesario asesinar y por tanto actuaba de acuerdo a ello. }

a) En los meses de octubre a diciembre la tendencia era el asesinato masivo dirigido a las concentraciones populares realizadas en la ciudad y el campo; las víctimas morían a consecuencia de las balas. - De enero en adelante debido a que el número de concentraciones masivas disminuyó, el aniquilamiento a los sectores revolucionarios se dió en forma de capturas selectivas; mediante operativos militares a las poblaciones rurales habitadas por militantes y simpatizantes de las organizaciones populares; a través de operativos de desalojo a los edificios urbanos tomados por razones de huelga o de denuncia de la situación y simplemente ametrallando a personas en la calle o en locales ocupados.

b) A mediados de diciembre las organizaciones paramilitares iniciaron la captura selectiva y posterior asesinato de los militantes de las organizaciones

populares, los cadáveres aparecían con señales de tortura. Esta práctica se incrementó progresivamente en los meses posteriores.

c) En el transcurso de la Primera Junta no se reportan desaparecidos mientras que en la Segunda, se reportan 195. Esto nos indica que se introduce un elemento más en la estrategia contrainsurgente consistente en desaparecer los cuerpos como medida de presión psicológica hacia los individuos que tenían relación con la víctima. Es importante destacar que generalmente los captores iban vestidos de civil, lo cual nos indica la necesidad del régimen de distanciarse del gobierno y actuar por su cuenta, debido a que la fracción gobernante que se oponía a la represión tenía algún control sobre ciertos cuerpos militares. Si bien éste disminuía a medida que se agudizaba la lucha de clases, no dejaban de interferir en los planes del grupo que abogaba en pos de los métodos violentos y en contra de las reformas.

d) Ante el desconcierto provocado por el cambio inesperado que significó el golpe militar del 15 de octubre, las acciones de las diferentes fracciones sociales tenían objetivos de corto plazo; del lado del pueblo las movilizaciones estaban encaminadas

a desenmascarar el carácter reformista de los gobernantes y del lado de la burguesía contrareformista, desmovilizar a los sectores populares reprimiendo sus manifestaciones colectivas con el propósito de aniquilarlos y de presionar a los miembros del nuevo gabinete con el fin de recuperar el control del aparato estatal. Esto explica por qué la violencia de los sectores conservadores del ejército se ejercía en forma reactiva a las acciones populares de las organizaciones de masas contraviniendo las disposiciones legales de los miembros de la Junta.

#### 4. EL CONTEXTO GENERAL

~~7/6~~ El golpe de estado tomó por sorpresa a todos los sectores sociales del país. El sector del bloque en el poder se vió desplazado repentinamente del aparato de Estado, lo que puso en evidencia su crisis de hegemonía y dominación en la sociedad salvadoreña, su incapacidad de proyectar -- sus intereses como el interés general del pueblo-nación; -- este hecho se refleja también en el papel del Estado, el -- cual no pudo responder al papel que le correspondía en términos de representar el interés de la fracción dominante como el interés general. Fué esta situación la que permitió que sectores de la pequeña burguesía tuvieran acceso →

al gobierno é intentaran imponer un proyecto político que no respondía a ningún interés particular de clase en toda la so ciedad. 4

La madurez política de las clases dominadas no permitió que la alianza de diversas fracciones de la pequeña burguesía asumiera la representación de sus intereses, lo mismo que la convicción por parte de la fracción dominante de que los usur padores del gobierno no los representaban.

En el caso de la Primera Junta, con un gobierno de composición tan heterogénea, sin experiencia en el ámbito de la práctica gubernamental y sin el apoyo de los sectores dominan tes ni dominados, prácticamente aislado en sus buenas intenciones, el sistema político se enfrentaba a una crisis más aguda y su estabilidad se alejaba cada vez más de la realidad. Así las cosas, el 31 de diciembre de 1979, ante la desconfian za del pueblo por un lado y los ataques de la burguesía por el otro, la mayoría de los elementos reformistas abandonaron sus puestos en el gabinete.

La antigua alianza se depuraba. Integraron la Segunda Junta de Gobierno un elemento "independiente" (considerado a sí porque no pertenecía a ningún partido político ni otro ti po de organización política), el Partido Demócrata Cristiano y los militares de la Junta anterior. Esta nueva alianza tu vo una composición político-ideológica menos heterogénea, lo

que permitió cambios sustanciales en la percepción de la crisis y la forma de abordarla, aunque no por eso logró el apoyo de la burguesía y del movimiento popular, es más, aumentó la desconfianza de ambos campos en pugna, los cuales lograron consolidarse.

El movimiento popular inició un proceso de unifica--ción. Del lado de las organizaciones de masas se constitu--yó la COORDINADORA REVOLUCIONARIA DE MASAS (CRM) integrada por el BLOQUE POPULAR REVOLUCIONARIO (BPR), el FRENTE DE -ACCION POPULAR UNIFICADA (FAPU), el PARTIDO UNION DEMOCRA--TICA NACIONALISTA (UDN) y las LIGAS POPULARES 28 DE FEBRE--RO (LP28). La alianza CRM se expresó concretamente en la plataforma programática de un gobierno democrático-revolu--cionario, mientras del lado de las organizaciones político--militares se formó la Coordinadora Político Militar con --las FUERZAS POPULARES DE LIBERACION (FPL), la RESISTENCIA NACIONAL (RN) y el PARTIDO COMUNISTA SALVADOREÑO (PCS).

La burguesía agroexportadora constituyó el FRENTE -AMPLIO NACIONAL, con un claro contenido anticomunista y antirreformista.

Este frente contaba con el apoyo del sector más amplio y fuerte del ejército, ubicado aún en los puestos claves del aparato de Estado.



Tanto la burguesía como el movimiento popular estaban convencidos de que sus diferencias sólo se resolverían asumiendo el enfrentamiento armado, dada la irreconciliabilidad de sus intereses y posiciones. Y es que: "nuestra época, la época de la burguesía, se distingue sin embargo, por haber simplificado las contradicciones de clase. Toda la sociedad va dividiéndose cada vez más, en dos grandes campos enemigos, en dos grandes clases, que se enfrentan directamente. la burguesía y el proletariado". (Marx y Engels, - 1975.33).

La burguesía contaba con recuperar el gobierno, impedir las reformas planteadas y lograr depurar el ejército para que éste tuviera libertad de defender sus intereses según su visión o percepción de la situación: acabar con el movimiento revolucionario. La izquierda organizada se preparaba a derrotar a la burguesía como clase por la vía armada, tomar el poder del Estado é implementar su proyecto político expresado en el Gobierno Democrático Revolucionario (GDR).

Al interior de la Segunda Junta de Gobierno se mantenía un consenso en cuanto a continuar el proyecto de reformas en la agricultura, la banca y el comercio exterior, más no en cuanto al tratamiento que debía darse a los sectores populares. Una pequeña fracción se oponía a las medidas represivas, mientras que la otra, la mayoría, opinaba lo contrario

y actuaba en consecuencia. Era este último sector el que contaba con el apoyo de USA.

10 d La violencia ejercida en este período responde a los intentos de cada sector por conseguir sus propósitos y objetivos.

El movimiento popular, ante los cambios en el gobierno, mantuvo su accionar con la disposición a consolidar el proceso de unificación emprendido. Esta consolidación implicaba a demás un cambio en el accionar mismo, en parte para lograr implementar su proyecto político del Gobierno Democrático Revolucionario (GDK) y en parte por el tipo de acciones que el enemigo lanzaba en su contra. Estos dos elementos determinaron que se pasara del momento político-reivindicativo a un momento político-militar en el que el principio unificador era la constitución de una fuerza social única popular que fuese capaz de derrotar militarmente al enemigo. }

"Los meses de enero y febrero constituyeron un momento de transición entre una fase político-reivindicativa y una político-militar; momento necesario para iniciar la constitución de las instancias unitarias y pasar a la acción coordinada". (Moreno, 1981:71).

Este momento es definido por F. Moreno a partir de la -  
caracterización de las acciones realizadas por las organiza--

ciones revolucionarias. En el transcurso de la Primera Junta, ésta no buscaba el enfrentamiento con el aparato militar del régimen, ni tampoco llegar a acuerdos con él, sino impedir la estabilización política de la Junta y desenmascarar lo que consideraban su carácter demagógico. El objetivo directo de sus acciones era hacia poblados y radiodifusoras en primer término, y hacia oficinas gubernamentales en segundo. En cambio, durante la segunda Junta, son las ocupaciones, embajadas, iglesias y organismos internacionales, seguidos de poblados y edificios públicos. (Moreno, cit., pp. 71).

El régimen por su parte respondía a estos hechos con violencia, a la vez que impulsaba su estrategia contrainsurgente haciendo caso omiso de las opiniones y decisiones de la fracción gobernante opuesta a la represión.

La agudización de la lucha generó mayor oposición de parte de los sectores populares que oyeron los discursos de la Junta como demagógicos, sus pretensiones reformistas como maniobras y los actos de violencia contra el pueblo como su verdadera cara. La oligarquía, en completo desacuerdo con las reformas planteadas recurría a los medios que tenía para recuperar el gobierno.

El aislamiento de esta segunda Junta daba lugar a pensar que muy pronto se derrumbaría debido a su falta de autoridad y poder, y que sería sustituida por los viejos gober-

nantes, pero un factor externo con mucha incidencia en la vida política y económica del país, y la región en general, -- permitió mediante su apoyo, que el gobierno continuara. Este poderoso apoyo, fué el gobierno de los Estados Unidos.

La visión norteamericana difería respecto al contenido de las reformas que propugnaba la Junta. Su perspectiva para solucionar la crisis salvadoreña era vista desde la óptica de la guerra de contrainsurgencia, en la que -de acuerdo con los sectores de derecha- había que aniquilar al movimiento insurgente y en desacuerdo con la misma derecha, impulsar las reformas.

La penetración en el dominio de las decisiones gubernamentales por parte de EEUU fué cada vez mayor a tal grado que se convirtió en elemento determinante para que la fracción - del Partido Demócrata Cristiano, leal al proyecto inicial de la Junta de Gobierno, renunciara a sus cargos.

Es durante esta fase que se intenta iniciar el proceso reformista, procurando conciliar los intereses del nuevo proyecto político con los intereses de la oligarquía, en la medida de lo posible, pero afectándola siempre que fuera necesario en función de cumplir con el plan de contrainsurgencia, el cual es un plan político, militar y social que incluye reformas con represión. Fué en el campo de las reformas que -

surgieron las dificultades al interior del régimen, pues el acuerdo en cuanto a aniquilar al movimiento insurgente seguía vigente. Algunos meses después surgen desacuerdos en cuanto a los métodos para conducir la guerra, pero este momento aún no se presenta.

E. El momento de la estrategia de aniquilamiento del movimiento popular recurriendo a métodos de exterminio masivo y selectivo. (Abril-Diciembre 1980).

## 1. LA ALIANZA MILITAR-DEMOCRISTIANA

Con la ruptura al interior del Partido Demócrata Cristiano (PDC), en la que sus cuadros progresistas renunciaron a sus puestos en el gobierno y a su membresía en el partido, formando el MOVIMIENTO POPULAR SOCIAL CRISTIANO (MPSC), se consolida la alianza militar demócrata cristiana con dominio norteamericano. El 15 de marzo, el Partido Demócrata Cristiano (PDC) nombró a José Napoleón Duarte para reemplazar a uno de los miembros progresistas que había renunciado, lo cual provocó serias discusiones al interior del gobierno (rechazo de parte del Coronel Majano y aceptación por el Coronel Gutiérrez, presionado directamente por el embajador estadounidense).

En el seno del ejército también se realinearon las posiciones; la corriente del Mayor D'Aubuisson y del General Medrano hizo frente común con el sector del Coronel García y el Coronel Gutiérrez. Todos ellos respondían a la visión político-ideológica de la oligarquía y a la concepción de una guerra contrainsurgente encaminada al aniquilamiento del movimiento popular y al rechazo de las reformas anunciadas. Por otro lado estaba el sector militar que consideraba los lineamientos emanados por EEUU como los más acertados, es decir el proyecto de reformas con represión. A ellos se sumaba el Partido Demócrata Cristiano. En adelante, esta alianza se constituiría como la fracción mantenedora del Estado, y para ello recibirá todo el apoyo económico, político y militar de la administración gubernamental norteamericana.

Tanto el Partido Demócrata Cristiano como los "militares jóvenes" coincidían en la necesidad de doblegar la actitud intransigente de la derecha para impulsar las reformas democráticas y controlar a las fuerzas populares mediante la negociación y/o el uso de la fuerza.

En relación a estas posiciones es ilustrativo el memorandum confidencial enviado por el Coronel Mariano Castro Morán, asesor político del gobierno, con fecha 25 de febrero, a los integrantes militares de la Junta, Coroneles Adolfo Arnoldo Majano y Jaime Abdul Gutiérrez. En dicho documento

se reconocía claramente que se estaba ante una situación revolucionaria, no ante un simple estado de agitación. Que la "ultraizquierda" era una fuerza con capacidad tanto para colocar explosivos, organizar manifestaciones y tomar iglesias o embajadas como para destruir las fuentes productivas más importantes de la economía salvadoreña: café, algodón, caña, maíz y productos industriales. Se le imputaba la intención de realizar todo tipo de actos de violencia con el objetivo de desestabilizar económica y socialmente al país y dado que a este sector no le interesaba ni le importaba el orden jurídico constitucional, porque no le había servido para proteger sus derechos, se recomendaba en el punto 5, de los objetivos a alcanzar por la Junta de Gobierno, lograr el apaciguamiento de la guerrilla por medio de la negociación o la fuerza.

En cuanto al tratamiento que debía darse a la derecha, primero se le reprochaba su actitud intransigente al no querer ceder parte de sus privilegios y propiedades en aras de un nuevo Pacto Social y luego en la parte del documento referido a las consideraciones finales, se recomendaba:

"Afectar definitivamente a un pequeño grupo de empresarios multimillonarios, dejando trabajar libremente y dándole apoyo por parte del Estado al resto de los empresarios que no forman la oligarquía". (Cfr. Castro Morán, Cfr.:303).

También nos dá cuenta de esta posición el documento - presentado por los directivos del Partido Demócrata Cristiano al gobierno y al ejército, en donde manifestaban la necesidad de impulsar los cambios estructurales y respetar los derechos humanos. Consideraban que en vista de la estrategia conciente de desestabilización del gobierno por parte - de la derecha, en la cual se encontraban involucrados elementos de la Fuerza Armada, era necesario realizar acciones para corregir esta crítica situación. Para ello proponían el desmantelamiento de la ORGANIZACION DEMOCRATICA NACIONALISTA (ORDEN), mediante un decreto que incluyera la aplicación del Código Penal para quienes contrarrestaran las disposiciones al respecto, desmantelar y decretar la ilegalidad del Partido de Conciliación Nacional (PCN), destituir de sus cargos a los miembros de la Fuerza Armada y cuerpos de seguridad responsables de actos represivos que hubieran hecho gala de ello, dar de alta a los jefes y oficiales sospechosos de instigadores contra el gobierno o trasladarlos como agregados militares fuera del país. En relación a las organizaciones populares, consideradas por ellos como ultraizquierdistas, se aclaraba que no se incluían en el documento porque "Son el resultado de la estrategia político-militar que la comisión específica está preparando". (Cfr. Castro Morán, cit.:304-310).

Nos parece que ésto es importante destacarlo pues hablar de una estrategia político-militar hacia un sector so-



cial necesariamente implica asumir una situación de enfrentamiento armado hacia ese sector o lo que es lo mismo, recurrir al uso de la fuerza para someter o aniquilar al enemigo.

No concebir por tanto la vía pacífica para resolver los conflictos; de acuerdo a Clausewitz. "Muchas almas filantrópicas imaginan que existe una manera artística de desarmar o derrotar al adversario sin excesivo derramamiento de sangre y que por ésto es lo que se propondría lograr un verdadero arte de la guerra. Esta es una concepción falsa que debe ser rechazada, pese a todo lo agradable que pueda parecer". (Clausewitz, 1977:8).

Estos documentos permiten ver como el gobierno asume actitudes distintas para enfrentar a sus opositores según perciba como el enemigo al que hay que destruir (la ultrazquierda) o al opositor que hay que controlar (la derecha).

## 2. EL APARATO NORTEAMERICANO Y LAS REFORMAS

Estas percepciones son producto de concepciones ideológicas fuertemente influenciadas por la visión norteamericana del conflicto salvadoreño y de su política exterior hacia la región centroamericana en general y de El Salvador en particular.

La experiencia reciente en Nicaragua, en la que EEUU no tenía control de la situación y el apoyo dado al régimen sandinista por los países del bloque socialista, fueron factores que determinaron que la política norteamericana hacia el país fuera de apoyo total al gobierno en turno, a fin de evitar una situación similar. Este apoyo, dado el carácter dependiente de El Salvador respecto a Estados Unidos, significaba la determinación total de este último en la formulación e implementación de las políticas salvadoreñas.

Cuatro días antes de formarse el nuevo equipo administrativo, el 6 de marzo se decretó la Ley Básica de Reforma Agraria y el 7, la Ley de Nacionalización de la Banca. Si bien éstas se había anunciado en la Proclama del 15 de octubre de 1979, su contenido no era el mismo, ahora las reformas llevaban el sello que la gestión norteamericana les imprimió, es decir, el sello contrainsurgente.

Junto a las reformas se decretó también el Estado de Sitio como medida de control hacia los sectores populares, pero más hacia aquellos que serían afectados por la reforma agraria en su fase I, que consistía en la expropiación de propiedades extensas que serían traspasadas a cooperativas campesinas, supervisadas por el Instituto Salvadoreño de Transformación Agraria. Algunas de las propiedades expropiadas fueron ocupadas militarmente para enfrentar la resistencia de los dueños despojados y realizar labor de propaganda a favor del gobierno con los campesinos.

La reforma bancaria tenía por objeto reforzar a la agraria, imponer restricciones a los bancos extranjeros que operaban en el país, nacionalizar los bancos locales, democratizar el sistema crediticio y evitar que la burguesía sacara su capital del país. Estas medidas y en estos términos fueron promovidas por Estados Unidos.

La protesta de los afectados no se dejó esperar, se canalizó mediante movilizaciones masivas en las calles y actos de repudio contra la Democracia Cristiana y el Coronel Majano, acusándolos de comunistas, lo mismo al embajador de Estados Unidos. Dos expertos norteamericanos en la cuestión agraria, que trabajaban como asesores fueron asesinados. Las presiones no fueron vanas, de tal manera que las reformas tuvieron que ser reducidas en cuanto a sus objetivos y metas. Aún así, la Democracia Cristiana permaneció ante la vista de la oligarquía como pro-comunista y ante los sectores populares como pro-imperialista. Sin embargo, el proyecto reformista marcharía bajo la conducción política norteamericana.

### 3. LOS HECHOS DE VIOLENCIA

11 Los enfrentamientos armados y no armados entre las -- fuerzas del régimen y las fuerzas populares se incrementaban. } Las organizaciones de derecha y de izquierda incorpo-

raban cada vez más personas en su seno. La guerra estaba declarada; el propósito de cada uno era derribar al adversario y privarlo de toda resistencia. (Cfr. Clausewitz, cit .7).

Para el movimiento popular la lucha se llevaría hasta - lograr la victoria.

"Una clase en que se concentran los intereses revolucionarios de la sociedad encuentra inmediatamente en su propia situación, tan pronto como se levanta, el contenido y el material para su actuación revolucionaria: abatir enemigos, tomar las medidas que dictan las necesidades de la lucha. Las consecuencias de sus propios hechos la empujan hacia adelante. No abre ninguna investigación teórica sobre su propia misión". (Marx: 1977: 135).

A la actividad revolucionaria, la oligarquía respondió presionando al ejército y la Fuerza Armada a fin de que se enfrentaran con los guerrilleros. En vista de que el uso legítimo de la fuerza ejercida por el Estado parecía insuficiente, recurrió a fortalecer a los organismos para-militares, quienes actuaban en aparente divorcio con el gobierno y el ejército.

Por su parte, los interesados en impulsar las reformas requerían del apoyo del ejército para hacerlo. Esta necesidad presentaba serios inconvenientes porque el ejército mismo esta

ba fragmentado, por un lado un fuerte sector apoyaba a la oligarquía en su opción contrarreformista y por el otro estaba - el sector reformista apoyado por EEUU.

"El plan necesitaba de un nuevo ejército para tener éxito, y ello sólo fué percibido por el régimen con un año de retraso". (Moreno, Francisco, 1985:69).

Esta situación incidió en la forma en que se ejerció el uso de la fuerza durante el período de la 2a. fase del momento de ascenso de la violencia en el país.

Sin embargo se entendía claramente que "la guerra es un acto de violencia y no hay límites a la manifestación de esta violencia. Cada adversario impone su ley al otro y esto redundante en una acción recíproca que, teóricamente, debe llegar a sus últimas consecuencias". (Clausewitz; 1977:10).

12 \* Las masas continuaban sus movilizaciones y el ejército la represión, los escuadrones de la muerte aumentaban día a día el número de sus víctimas, y la Iglesia se pronunciaba en favor de los pobres, mientras las organizaciones guerrilleras continuaban su accionar en todo el país. Hasta el mes de agosto, las movilizaciones de masa, huelgas generales y otro tipo de acciones de repudio al régimen, fueron la nota dominante en la escena política salvadoreña, revistiendo todas re

sistencias armadas menores en relación al uso de la fuerza presentado por el régimen. En los meses subsiguientes, la movilización de las masas fué en descenso, debilitada a causa de la represión sistemática de que fué víctima, y porque en su defecto se incrementó la actividad del ejército insurgente en proceso de formación y consolidación.

El Cuadro Nº 3 nos muestra que el sector más afectado por la violencia del régimen, es el campesinado; siguiéndole en el orden el obrero y el estudiantil. Obsérvese que en cuanto a número se refiere, las víctimas registradas como desconocidas alcanzan las cifras más altas después de los asesinatos a los trabajadores del campo, en general estas personas son de extracción obrera o campesina, las cuales no pueden ser identificadas por sus parientes o amigos debido a que sus cadáveres aparecen irreconocibles por las torturas a que fueron sometidos por el estado de descomposición en que se encuentran o porque son dejados lejos de sus lugares de origen o trabajo, donde nadie los conoce.

En cuanto a la forma en que las víctimas murieron, este período presenta diversas modalidades. Las denuncias recibidas en las oficinas del Socorro Jurídico acerca de las muertes atribuidas a organismos paramilitares irregulares señalan que.

"...las víctimas han sido aprehendidas en su

domicilio, lugares de trabajo, en la vía pública o en centros hospitalarios, por personal armado, y que han sido ejecutadas en el acto o con posterioridad. Cuando la ejecución resulta en el acto mismo de la aprehensión, corrientemente las víctimas no son objeto de torturas sádicas. Cuando con posterioridad a la aprehensión se localizan los cadáveres el cuadro es dramáticamente horrible: desde la tortura, caracterizada por el abuso sexual, la desmembración de los órganos, decapitación, hasta el desollamiento - de la víctima". (Socorro Jurídico, 1981:62).

Esta situación no es excluyente para aquellos privados de la vida a manos de organismo militares: Ejército, Guardia Nacional, Policía de Hacienda, etc. En este período ambos organismos recurren a la exhibición de los cuerpos, con la diferencia de que los paramilitares dejan letreros junto a los difuntos, anunciando a los habitantes que correrán la misma suerte por ser comunistas y traidores a la patria. Por lo general, las víctimas producto de lo que denominamos asesinatos selectivos, sufren todo tipo de vejaciones y sus cuerpos, aún después de muertos, siguen siendo castigados para luego ser exhibidos.

13 ~~A~~ En el área urbana los asesinatos masivos a las grandes

concentraciones populares van en descenso en estos meses, por la razón de que el movimiento popular pasó a otra fase en su lucha contra el régimen.

"La estrategia de las organizaciones populares puede resumirse como la búsqueda de la capacidad para enfrentar la instancia armada del régimen. Todas las acciones confluyeron hacia el intento por constituir una fuerza social, política y militar". (Moreno, Francisco, 1985:71).

Sin embargo, a raíz del crimen perpetrado contra el Arzobispo de San Salvador, Monseñor Oscar Arnulfo Romero, se -- concentraron para acudir a su sepelio, alrededor de 100,000 -- personas. El saldo de muertos por el ataque armado al fune-- rál se desconoce con exactitud, pero se registraron 40 muer-- tos y cientos de heridos. En ocasión del asesinato colectivo de los 7 dirigentes del FRENTE DEMOCRATICO REVOLUCIONARIO -- (FDR), ocurrido en noviembre de 1980, también se concentró u-- na multitud de casi 100,000 personas en la Catedral Metropoli -- tana para asistir a los funerales. En esta oportunidad una -- bomba fué hecha explotar al interior de la Iglesia por un gru -- po del organismo paramilitar "Brigada Maximiliano Hernández - -- Martínez" causando daños materiales y terror generalizado en -- tre los asistentes. Las movilizaciones que tomaron las calles, -- aunque pocas, fueron violentamente reprimidas en su totalidad.



Las acciones entonces se centraron más en huelgas en los lugares de trabajo, los cuales eran desalojados a la fuerza por elementos del ejército en combinación con la Guardia Nacional o la Policía de Hacienda. Allí se ametrallaba a los trabajadores o se les capturaba para luego aniquilarlos, desaparecerlos o tirar sus cadáveres a la vista pública.

En el campo las muertes se realizaban selectivamente, - con las características antes señaladas y masivamente, invadiendo mediante grandes operativos militares a los poblados, utilizando grandes contingentes de efectivos armados (desde - 200 a 2,000, entre militares y paramilitares), con artillería, unidades blindadas (tanques y tanquetas), jeeps artillados, helicópteros artillados, morteros, bazucas, lanzallamas y fusilería diversa y bombardeos con bombas de 500 libras.

Estos operativos no se limitan a destruir los cuerpos de los militantes revolucionarios, sino también a todas las personas que tienen relación con ellos: parentesco, amistad o vecindad, por eso entre las víctimas se cuentan ancianos, mujeres y niños. La forma en que pierden la vida son diversas: ejecuciones masivas, baleados, macheteados, descuartizados, incendiados, etc., casi todas las mujeres son violadas antes de morir; las masacres se realizan enfrente de los seres queridos, provocando pánico general entre los pobladores. Esta práctica no es novedosa, durante la guerra civil en Francia en 1848, Marx había advertido que.

"La burguesía y su ejército restablecieron en junio de 1848 una costumbre que había desaparecido desde hacía largo tiempo de las prácticas guerreras. la de fusilar a sus prisioneros indefensos. Desde entonces esta costumbre brutal ha encontrado la adhesión más o menos estricta de todos los aplastadores de conmociones populares...". (Marx; 1975 316).

Ante este tipo de operativos que miles de personas buscan refugio en otros países o en centros asistenciales eclesiósticos dispuestos para ellos. Se cuentan alrededor de - 300,000 los campesinos que han huído de sus lugares de asentamiento en el transcurso del gobierno de este período.

Consideramos que si el sector rural aparece como el -- que cobra mayor número de víctimas se debe a varios factores:

- 1º) las acciones que respondían a la estrategia del movimiento popular en esta fase, se concentraron en gran medida a la ocupación de poblados con objetivos agitativos y de reclutamiento para constituir la fuerza armada del pueblo;
- 2º) porque dentro de las organizaciones revolucionarias, este sector era el más numeroso;
- 3º) porque ante el incremento de la persecución a los cuadros revolucionarios que operaban en la ciudad

y la necesidad de consolidar las estructuras militares, el reclutamiento procedía de las organizaciones de masas urbanas (sin discriminar las del campo).

A su vez esta estrategia debilitaba la capacidad de movilización urbana, por lo que también la represión hacia ellos era menor en términos cuantitativos.

El cuadro Nº 3 arroja un total de 6,379 asesinados, - todos ellos registrados en las oficinas del Socorro Jurídico del Arzobispado. Realmente esa cantidad es rebasada porque un gran número de casos no se reportan por temor a las represalias o por imposibilidad de viajar hasta San Salvador a denunciar el hecho. Otros cálculos hablan de hasta quince mil muertos de la población civil en esta época. Consideramos - que en el transcurso de estos meses se fué delineando la estrategia de aniquilamiento del movimiento popular, recurriendo a todos los métodos de exterminio selectivo y masivo.

Por ejemplo, en este período se presenciaron invasiones a cantones y caseríos, de Tecoluca, Cinquera, El Paisnal, Aguilares, Santiago Nonualco, Suchitoto, Cojutepeque, Tacachico, Tejutla, San Esteban Catarina, Platanares, San Vicente, Las Vueltas, Arcatao, Zacatecoluca, El Playón, El Morro, Dulce Nombre de María, Quezaltepeque, Tenancingo, Comasagua, -- Chilcuayo, Mozotes, zona fronteriza de Morazán con Honduras,

etc. En muchas ocasiones el número de víctimas no se llegó a determinar. El caso del río Sumpul en el que se estima entre 600 y 800 el total de muertos es ilustrativo. La prensa internacional dió a conocer muchos detalles del hecho: niños de brazos eran tirados al aire como blanco de las balas, hombres y mujeres junto a niños y adolescentes murieron ametrallados y macheteados. En las invasiones a los cantones antes señalados la variedad en que los cadáveres son encontrados es impresionante. cuerpos a la mitad, cabezas colgadas en estacas o dentro de los vientres de las mujeres, cuerpos descabezados colgados de los pies de las ramas de los árboles y las cabezas pegadas en muros como trofeos de caza; cuerpos quemados y destrozados por los bombardeos, etc.

Pareciera que la imaginación de los captores es fecunda al respecto, y pareciera también que es producto de la irracionalidad del hombre pero lo cierto es que responden a una estrategia contrainsurgente de exterminio de la población o puesta al régimen; punto en el que están de acuerdo reformistas y contrarreformistas.

En relación a esta racionalidad afirma el teórico de la guerra

"Como el uso máximo de la fuerza física no excluye en modo alguno la cooperación de la inteligencia, el que u se esta fuerza con crueldad, sin retroceder ante el de-

ramamiento de sangre por grande que sea, obtiene una ventaja sobre el adversario, siempre que éste no haga lo mismo". (Clausewitz, Cit.. 8).

Más adelante agrega que:

"Como la guerra no es un acto de pasión ciega sino que está dominada por el objetivo político (destruir al enemigo) el valor de este objetivo determina la medida de los sacrificios - que hay que realizar para obtenerlo. Esto se refiere, no sólo al alcance de estos sacrificios sino también a su duración. (Clausewitz, Cit..31).

Los ejecutores de las muertes actuaban combinadamente (militares y paramilitares) la mayoría de las veces. En una muestra del Socorro Jurídico relativa a este período, de 1112 casos de asesinatos, sólo 197 fueron responsabilidad de agentes civiles, cuyas víctimas fueron principalmente profesores y estudiantes capturados en la ciudad. Tal parece que la aparente distancia entre el régimen y el gobierno que pretendía estar en el centro, luchando contra las extremas derecha é izquierda, operaba más en la ciudad que en el campo, destacando con mayor propaganda los actos de los escuadrones de la muerte para dar la imagen a la opinión pública nacional é

internacional de que tal divorcio realmente existía precisamente en el ámbito de la violación a los derechos humanos, cuando en realidad era el único punto de acuerdo entre ellos.

En este período fueron brutalmente asesinadas cuatro religiosas norteamericanas que ayudaban a las víctimas de la guerra y reprobaban la sistemática violación al derecho a la vida por parte del régimen. La muerte fué el castigo recibido por ello.

Las tendencias de la violencia en este subperíodo nos muestran variaciones respecto al anterior y fundamentalmente una estrategia por parte del régimen, de aniquilamiento del movimiento popular recurriendo a métodos masivos y selectivos de exterminio.

En el área urbana:

En vista de la disminución de las grandes concentraciones populares, se registra un descenso de los asesinatos masivos y un ascenso de los asesinatos selectivos.

Las acciones represivas y de aniquilamiento se centraron en los lugares de trabajo que se encontraban en huelga: se capturaba a los trabajadores, se asesinaban y posteriormente desaparecían o aparecían sus cadáveres a la vista pú-

blica; lo mismo ocurría con las personas que eran capturadas en la calle o sacadas de sus casas de habitación.

Las víctimas generalmente son militantes o simpatizantes de las organizaciones populares.

En el área rural:

Se recurre al asesinato masivo a través de bombardeos y mediante grandes operativos militares que invaden los poblados en donde se captura y/o ametralla a militantes y a todas las personas que tengan relación con ellos. parentesco, amistad o vecindad.

El asesinato selectivo se practica casi a diario, cuerpos combinados (militares y paramilitares) sacan a los campesinos de sus hogares y luego aparecen sus cadáveres torturados y mutilados.

En general.

- El sector más afectado es el campesinado.
- Se observa un incremento considerable de víctimas registradas como desconocidas, cuyos cadáveres no pueden reconocerse por las torturas a que fueron sometidos antes y después de morir.
- En las calles, carreteras y caminos se exhiben los cuerpos asesinados y cruelmente torturados y desmen

brados.

- Las operaciones las realizan conjuntamente los organismos militares y paramilitares.

### C. CONCLUSIONES

14 Después de haber analizado ~~el~~ el momento de ascenso de la violencia, podemos concluir que ~~es~~ fue un proceso en el cual se conjugaron varios factores.

15 \* Cuando se utiliza la periodización de la violencia, los resultados nos muestran que el uso de la fuerza que el régimen ejerció contra el movimiento popular se fue modificando y en estas variaciones estuvo siempre presente una racionalidad que respondía al objetivo político de la guerra: imponer su voluntad al enemigo con el propósito de desarmarlo y privarlo de toda resistencia. }

También queda manifiesto que el blanco de su accionar eran los cuerpos; el uso de la fuerza física y/o psicológica pretendía aniquilar a unos y someter a otros, para lo cual recurría a diversos mecanismos.

16- Inmediatamente ~~de~~ después del golpe militar del 15 de octubre la violencia se dirigía a las concentraciones masivas realizadas en la ciudad y el campo, provocando muchos muer-



tos y heridos a causa de los ataques armados realizados por los cuerpos de seguridad. A medida que estas concentraciones disminuían a consecuencia de la represión de que eran objeto, la violencia se realizaba a través de operativos de desalojo a edificios urbanos tomados por los obreros en huelga o por los militantes de las organizaciones de masas que denunciaban algún hecho y a las haciendas o beneficios cafetaleros tomados por los trabajadores del campo. }

Con estas acciones se trataba de desmovilizar y acallar todo tipo de manifestación popular de descontento hacia el régimen, eran actos de tipo reactivo a las actividades del pueblo organizado, pretendiendo así destruir a las organizaciones políticas de masas.

Desde mediados del mes de diciembre se inicia la práctica del asesinato selectivo de militantes y simpatizantes de las organizaciones revolucionarias de masas, realizado por los organismos militares (Policía de Hacienda, Guardia Nacional, etc.), o por organismos paramilitares; las víctimas eran capturadas en la calle o sacadas de sus casas de habitación, para luego ser torturadas y asesinadas.

Esta práctica pasó por varios momentos en el período que nos ocupa; incrementándose en cada uno:

Primero, los cadáveres aparecían con señales de tortu

ra en lugares de difícil acceso al público. A partir de enero los capturados no aparecen ni vivos ni muertos, lo cual indica que su desaparición es una medida de presión psicológica para aquellos que tienen vínculos con la víctima. El número de éstos aumenta paulatinamente y se registran como desconocidos. Meses después, durante la 2a. fase del ascenso de la violencia, los cuerpos torturados y desmembrados son exhibidos en lugares transitados por la población. calles, caminos, carreteras, parques, etc.

Desde enero se empieza a observar una práctica combinada de asesinatos masivos y selectivos, mientras en la ciudad los primeros disminuían, los segundos se incrementaban; en el campo ambos métodos iban en ascenso. En los operativos militares realizados a los poblados además de aniquilar a muchos de sus habitantes en el momento del ataque, se capturaba a otros cuyos cuerpos asesinados, torturados y destruídos aparecían después.

Mediante la periodización de las tendencias de la violencia se han descrito las variaciones ocurridas en el uso de la fuerza por parte del régimen hacia la población civil y se ha dado una explicación general de porqué se realiza. Los cambios en su ejercicio sólo son explicados con la periodización de los cambios en las Juntas de Gobierno porque son ellas las que nos indican cómo en el ámbito del poder la violencia tiene capacidad de realizarse de una u otra manera, según el pues

to que ocupen los actores que la ejercen.

Durante la Primera Junta de Gobierno, ante el desconcierto provocado por un cambio inesperado, el movimiento popular recurrió a manifestarse masivamente en las calles y a tomar pacíficamente edificios públicos é iglesias, con el fin de no permitir la consolidación de un gobierno reformista que pretendía mediatizar sus luchas.

Ante el impacto provocado por estos hechos, la burguesía en desacuerdo con las reformas planteadas por los golpistas, desconfiando de la capacidad de los nuevos gobernantes para controlar a los sectores populares y ante el temor de que éstos pudieran desplazarlos, recurrió a la represión de las manifestaciones del pueblo, a través de su brazo armado, el sector conservador del ejército.

Las contradicciones al interior del gobierno se agudizaban con estos hechos, pues mientras unos abogaban por incorporar al sector popular al proceso reformista y controlarlo pacíficamente; los otros además de no estar de acuerdo con las reformas consideraban necesario aniquilar a los sectores populares organizados como único medio de contrarrestar sus actos y se dirigían a disparar contra sus movilizaciones con este fin.

La Segunda Junta de Gobierno, tuvo una composición política-ideológica menos heterogénea que la primera. Todos esta

ban de acuerdo con el proyecto reformista, pero existía des-  
acuerdo en otro punto, una pequeña fracción se oponía a las  
medidas represivas hacia los sectores populares y la mayoría  
las apoyaba. Pero aún así, no logró ganarse la confianza ni  
de los sectores populares ni de la oligarquía, los cuales a-  
fianzaron sus procesos de consolidación como clase.

La oligarquía se organizó políticamente en el Frente -  
Amplio Nacional y las organizaciones populares de masas se u  
nificaron y constituyeron la Coordinadora Revolucionaria de  
Masas. Ambos estaban dispuestos a enfrentarse por la vía ar  
mada y ésta disposición tuvo que ver con el cambio en los he  
chos de violencia.

Los sectores conservadores del ejército incrustados en  
el gobierno siguieron reprimiendo siempre que pudieron las -  
manifestaciones de descontento popular contraviniendo las dis  
posiciones emanadas de los integrantes de la Junta que se opo  
nían a los actos represivos.

Los organismos paramilitares, apoyados por los sectores  
a favor de los métodos de exterminio de la población rebelde,  
se dedicaron al asesinato selectivo de los militantes, colabo-  
radores o simpatizantes de las organizaciones revolucionarias,  
presentándose de esta manera el distanciamiento entre el rég  
men y el gobierno. Por esta razón las víctimas generalmente  
aparecían con el sello de los escuadrones de la muerte, la U-

nión Guerrera Blanca ú otro organismo similar.

En el transcurso de la Tercera Junta de Gobierno, que se consolida la alianza militar Demócrata Cristiana, las presiones a los sectores antipopulares disminuyen con la salida de los elementos progresistas del PDC (Partido Demócrata Cristiano) y se afianza la estrategia contrainsurgente de reformas y represión, con el apoyo cada vez mayor del gobierno norteamericano.

Este apoyo creciente significaba modificar al ejército para enfrentarlo con el movimiento insurgente de manera más efectiva, proveerlo de armamento militar que fuera más eficaz en términos de exterminio de la población rebelde. Esto permite que en las incursiones a los poblados en el área rural se utilicen grandes contingentes de efectivos armados, helicópteros y aviones bombarderos, capaces de destruir a los habitantes de las zonas afectadas.

Por la necesidad de intensificar la estrategia contrainsurgente ante el fortalecimiento creciente del campo popular y de presentar el distanciamiento entre el régimen y el gobierno que buscaba apoyo para realizar las reformas; se intensificó aún más la práctica del asesinato selectivo por parte de grupos paramilitares y se implementó el recurso de exhibición de los cuerpos torturados y mutilados a fin de atemorizar y desmoralizar a quienes se atrevieran a desafiar el orden burgués.

Los datos obtenidos de fuentes del Socorro Jurídico -- indican que el interés en presentar el distanciamiento régimen-gobierno se centraba en las ciudades más que en el campo, con el fin de dar imagen ante la opinión pública de un gobierno no centrista.

Consideramos que las tendencias de la violencia en el período analizado no se explican por sí mismas, sino en función de los enfrentamientos entre el pueblo y el régimen, de los cambios habidos en el ámbito del ejercicio del poder de los sectores dominantes y de la percepción de la necesidad - de romper la red de relaciones sociales establecidas por los sectores populares e impedir que se establezcan otras.

CAPITULO IV

EL MOMENTO DE AUGE DE LA VIOLENCIA

(Enero-Abril 1981)

## CAPITULO IV

### EL MOMENTO DE AUGE DE LA VIOLENCIA

( Enero - Abril 1981 )

#### 1.- LOS CAMBIOS EN LA ESCENA POLITICA

17 ✂ En esta fase la guerra se fué perfilando como el operador básico de la vida social. En este proceso se modificaba la estructura y los actores de la sociedad salvadoreña. }

18 ✂ En mayo de 1980, a raíz del arresto del Mayor Roberto D'Aubuisson, acusado de planear un golpe de Estado contra la Junta de Gobierno, se genera un conflicto al interior de la Fuerza Armada en que se propone definir el problema de competencia administrativa entre los Coroneles Majano y Gutiérrez, ambos miembros de la Junta de Gobierno. } Se convoca entonces a una asamblea general de oficiales de la Fuerza Armada en donde se elegiría al Jefe Supremo a Comandante en Jefe; la votación fué ganada por el Coronel Gutiérrez, quien, aliado a los otros integrantes de la Junta, aislaron a Majano y le hicieron renunciar el día 3 de diciembre. De esta manera, salía el hombre que controlaba un sector del ejército que no respondía a intereses de la oligarquía ni estaba controlado por los norteamericanos; al desarticularlo, éstos últimos asumen su dirección, para en los meses posteriores tomar el control po-



lítico-militar de todo el Ejército y determinar completamente como debía conducirse la guerra contrainsurgente.

Durante esta fase, se constituyeron nuevas alianzas, -- nuevos partidos políticos y resurgen los partidos tradicionales de la derecha. El Partido de Conciliación Nacional, go-- bernante antes del 15 de octubre; el Partido Popular Salvadoreño y el Partido de Orientación Popular retoman banderas de lucha contra las reformas; al mismo tiempo, el Frente Amplio Nacional se convierte en partido político y toma el nombre de Alianza Republicana Nacionalista (ARENA), mientras que profesionales reformistas de derecha forman el Partido Acción Democrática que se dice social demócrata.

En estas circunstancias de clara inestabilidad del sistema político, es más, en una situación que se considera ya - de guerra,

"Los expertos norteamericanos aconsejaron a la Fuerza Armada y a la Democracia Cristiana, sus principales aliados en las reformas y en la lucha contra las guerrillas, que debería 'legitimar' su poder por medio de elecciones". (Ló-- pez Vallecillos, 1981.461).

La Junta de Gobierno anuncia entonces elecciones para elegir diputados a la Asamblea Nacional Constituyente, un cuerpo legislativo que habría de elaborar la nueva Constitución -

Política.

Por su parte, en el mes de octubre, el movimiento popular unifica a sus organizaciones político militares en el FRENTE FARABUNDO MARTI PARA LA LIBERACION NACIONAL (FMLN), en el que se aglutinaron las FUERZAS POPULARES DE LIBERACION "FARABUNDO MARTI", el EJERCITO REVOLUCIONARIO DEL PUEBLO (ERP), la RESISTENCIA NACIONAL (RN), las FUERZAS ARMADAS DE LIBERACION NACIONAL (FAL) y el PARTIDO REVOLUCIONARIO DE LOS TRABAJADORES CENTROAMERICANOS (PRTC), constituyéndose en la vanguardia armada del campo popular.

## 2. LOS HECHOS

Dos hechos importantes al inicio de este período marcan el rumbo de los acontecimientos:

- a) El fracaso de la "ofensiva final" que luego se denominó "general", lanzada por el FRENTE FARABUNDO MARTI PARA LA LIBERACION NACIONAL (FMLN) - FRENTE DEMOCRATICO REVOLUCIONARIO (FDR), el 10 de enero de 1981 con el propósito de derrocar al gobierno establecido e instaurar en su lugar un gobierno Democrático Revolucionario.

- b) El arribo a la Casa Blanca del actual presidente de

los Estados Unidos, Ronald Reagan, con una política exterior hacia Centroamérica claramente belicista y contrainsurgente en atención a la que percibía como amenaza a su seguridad nacional y a la seguridad regional por parte del Comunismo Internacional.

a) La ofensiva final.

Si bien la ofensiva preparada por las fuerzas insurgentes no obtuvo los resultados esperados, dejó ver el grado de correlación de fuerzas existentes en el momento, el desarrollo alcanzado por el movimiento democrático-revolucionario y la capacidad de respuesta del ejército. Al movimiento popular, los resultados de su acción le obligaron a modificar su estrategia, fortaleciéndose en el plano militar y reforzando sus fuerzas en el área rural, a fin de consolidar la formación del ejército popular, entrando en una etapa defensiva y de acumulación de fuerzas que llegó hasta agosto de 1981, en que el FRENTE FARABUNDO MARTI PARA LA LIBERACION NACIONAL (FMLN) retoma la iniciativa militar.

La ofensiva lanzada por el FRENTE FARABUNDO MARTI PARA LA LIBERACION NACIONAL (FMLN) se inició el 10 de enero, abarcando tanto la ciudad como el campo. La cabecera departamental del Departamento de Morazán y la Ciudad de Metapán, en el Departamento de Santa Ana, fueron ocupadas militarmente por -

los rebeldes; el cuartel de Chalatenango fué atacado; en la ciudad de Santa Ana, un grupo de oficiales y soldados se rebelaron contra sus superiores, ejecutaron al Comandante, -- destruyeron las provisiones de municiones que había y se incorporaron a las filas del FRENTE FARABUNDO MARTI PARA LA LIBERACION NACIONAL (FMLN). En San Salvador fueron atacadas las instalaciones de la Fuerza Aérea Salvadoreña, destruyendo material bélico. La huelga general programada, aunque no alcanzó paralizar completamente la ciudad, logró el paro de 26 fábricas y que 20,000 empleados públicos se manifestaran el día 15 de enero.

El apoyo que la población civil ofreció a los insurgentes se manifestó de diversas maneras; en el campo los campesinos les suministraban alimentos, escondían sus armas y medicinas en sus ranchos, atendían a los heridos y les buscaban refugio cuando eran perseguidos. En la ciudad, donde la infraestructura del FRENTE FARABUNDO MARTI PARA LA LIBERACION NACIONAL (FMLN) era escasa y más difícil de utilizar, los rebeldes se escondían en los barrios populares, recibían alimentos, ropa y atención médica cuando era necesaria.

La represión gubernamental a estos sectores no se dejó esperar. En los pueblos y ciudades, los contingentes rebeldes tuvieron que salir para impedir que continuaran los bombardeos hacia la población; por ejemplo, San Francisco Gotera fué desocupada a los 8 días de haber sido tomada, lo mismo

ocurrió a la mayor parte de las poblaciones que habían ocupadas. Muchos dirigentes sindicales fueron capturados y asesinados, otros llevados a prisión. La persecución en la ciudad y el campo se acrecentó este mes (como puede observarse en el Cuadro Nº 4).

Se cumplía esa vieja consideración:

"...La guerra, es decir la tensión hostil, no pueden ser consideradas como terminadas hasta tanto la voluntad del enemigo no ha sido también sometida, es decir hasta que el gobierno y sus aliados sean inducidos a firmar la paz o hasta que el pueblo se someta". (Clausewitz: cit..29).

La ofensiva a pesar de no responder a las expectativas - del FRENTE FARABUNDO MARTI PARA LA LIBERACION NACIONAL (FMLN), generó avances en el plano militar, lo cual obligó al régimen a modificar su estrategia. El movimiento revolucionario logró asentar sus principales destacamentos armados en los departamentos de Morazán, Chalatenango, Cabañas, San Vicente y Cuscatlán. Allí mismo el control político-militar sobre vastas zonas territoriales permitió organizar a la población civil en lo que luego se llamó: Los poderes populares locales. Su función era proporcionar el apoyo necesario al ejército popular: alimentación, medicinas, ropa, etc., y lo más importante, cons

tituirse en la retaguardia del movimiento y el germen del futuro Gobierno Democrático Revolucionario.

Los hechos de violencia provocados por el FRENTE FARABUNDO MARTI PARA LA LIBERACION NACIONAL (FMLN) en los meses de febrero a agosto de 1981 se dirigieron principalmente al sabotaje a los servicios públicos y vías de comunicación, para fortalecer y defender el TERRENO GANADO.

La oligarquía seguía desconfiando del gobierno, a pesar de que éste había enfrentado con éxito la ofensiva insurgente. Las contradicciones entre la forma de conducir la guerra propuesta por los norteamericanos y los planes militares de los sectores pro-oligárquicos del ejército se fueron agudizando. Los primeros pretendían detener el avance del FRENTE FARABUNDO MARTI PARA LA LIBERACION NACIONAL (FMLN) mediante el uso de batallones especiales, consideraban que el ejército tal como se encontraba no estaba ni técnica ni políticamente preparado para enfrentar a los rebeldes, que era necesario aumentar la ayuda militar al gobierno, proporcionar le más asesores y preparar los batallones especializados. La oligarquía presionaba por realizar una ofensiva a gran escala para derrotar a la guerrilla en el corto plazo. La presión norteamericana era más a largo plazo.

b) El arribo a la Casa Blanca de Ronald Reagan.

Los resultados de la ofensiva alertaron aún más al gobierno estadounidense. Carter que había suspendido la ayuda militar al gobierno del General Romero por violar los derechos humanos, al finalizar su gestión administrativa ordenó que se transportaran de emergencia hacia El Salvador helicópteros, piezas de artillería, armas de infantería y municiones. 5 millones de dólares en ayuda letal y otros US \$5 millones en ayuda no letal. Reagan siguió la misma política pero incrementando la ayuda sustancial y progresivamente. Una de las primeras medidas tomadas por el Consejo Nacional de Seguridad de los Estados Unidos fué aprobar el envío de - US \$25 millones en nuevas ayudas militares a la Junta; US\$63 millones en ayuda económica y 56 asesores para enseñar a los elementos del ejército salvadoreño como usar el nuevo armamento y entrenar a una nueva fuerza de reacción de 2,000 hombres, además envió especialistas en inteligencia, expertos en contrainsurgencia, etc. (Cfr. Armstrong R. y Rubin, 1983 178). Todas estas innovaciones modificaron el curso de la guerra, implicaron reestructurar los mandos militares y variar la estrategia de los campos contendientes. el del régimen y el popular.

### 3. LA VIOLENCIA

#### 3.1. Los operativos militares.

A raíz de la ofensiva lanzada por el FMLN, las acciones del régimen tuvieron que modificarse y palnificarse en función del enfrentamiento de un ejército contra otro ejército (no solo a unidades guerrilleras) que contaba con apoyo material y moral de la población civil del país.

Los operativos militares que se lanzaron a Morazán en enero, a San Vicente en febrero, a Cabañas, Chalatenango y Morazán en marzo, a Guazapa y San Vicente en junio, mostraron una estrategia de contención de las fuerzas populares asentadas en esos lugares, en la espera de la llegada de las fuerzas especiales. (Cfr. Moreno 1985,73). y a su vez de desgaste de las fuerzas insurgentes.

"...Hay otras tres maneras especiales de acrecentar en forma directa el desgaste de fuerzas del enemigo. La primera es la invasión, es decir, la ocupación del territorio enemigo, no con el propósito de quedarse en él sino para devastarlo (Clausewitz cit. 32). (Subrayado nuestro).

Estos operativos tuvieron un efecto devastador en las zonas atacadas, miles de campesinos murieron a consecuencia de



los bombardeos y las invasiones a las zonas atacadas, (Ver Cuadro N° 4 ); un número mayor perdió sus pertenencias y se trasladó a otros lugares, gracias a la protección que pudo darles el ejército popular.

Mientras el FMLN trasladaba a esta población afectada de un lugar a otro, perdía presencia en el área urbana, lo que permitió que la represión en la ciudad no tuviera límites.

### 3.2. El toque de queda.

El mismo 10 de enero se decretó el toque de queda, el cual permitió que se elevara considerablemente el número de muertes en circunstancias "legales". En este mes se cuenta la mayor cantidad de víctimas (2644) en la categoría de desconocidos (Ver Cuadro N° 4 ).

La Iglesia, a través de Monseñor Rivera, en la homilía dominical de la segunda semana de febrero lamentaba la noticia de que en 20 días desde la fecha de la ofensiva, 178 civiles perdieran la vida durante las primeras horas del "toque de queda", vigente en el país (El Día, 15-2-1981). Una gran cantidad de ellas no tenía vínculos políticos, la mayoría eran personas mayores de 30 años incluyendo ancianos que no alcanzaron a llegar a sus casas, alcohólicos consuetudinarios, algunos ladrones y otros trabajadores que salieron tarde de sus labores.

"...Los prusianos restablecieron en Francia la práctica de tomar rehenes, personas inocentes a quienes se hacía responder con sus vidas de los actos de otros". (Marx, 1975:316).

Por ejemplo, los días 11 y 12 de febrero, 40 personas - fueron ejecutadas por el ejército, el día 13 el número aumentó a 17 cadáveres que aparecieron en San Salvador, Santa Ana y San Miguel. 3 matrimonios de profesores fueron aniquilados el 26 del mismo mes; al día siguiente, 32 cadáveres que no -- fueron identificados aparecieron en la capital y sus cercanías. El caso de 46 personas asesinadas hallados el día 22 de abril en las calles de las principales ciudades del país, es ilustrativo del carácter masivo y exhibicionista que asumió la represión durante esta coyuntura. (Cfr. La Prensa Gráfica, El Diario de Hoy de El Salvador y Excelsior y Uno más Uno de México).

El tiempo que duró esta disposición gubernamental (enero-octubre de 1984) la capital, las ciudades y las carreteras cercanas a ellas fueron el escenario para exhibir a los cuerpos sin vida, con señales de tortura y mutilados.

En este período de auge pudo observarse cómo la violencia se dirigía tanto a personas que no realizaban actividades políticas como a aquellas que sí lo hacían.

Los miembros del Consejo Superior Universitario fueron capturados mientras realizaban una reunión y posteriormente liberados, sacerdotes amenazados, 8 profesores de la ASOCIACION NACIONAL DE EDUCADORES SALVADOREÑOS (ANDES 21 DE JUNIO) fueron asesinados, colaboradores de los programas asistenciales de la Iglesia; el 11 de febrero un líder sindical fué - capturado, y el 18, 3 sindicalistas aparecieron muertos, un socorrista de la Cruz Verde fué estrangulado, un periodista extranjero pereció baleado, centros para refugiados atendidos por organismos eclesiásticos fueron intervenidos, robándoles o destruyéndoles material y capturando personas alojadas en ellos, empleados bancarios organizados, futbolistas, menores de edad, matrimonios y familias enteras perdieron la vida a manos de elementos militares o paramilitares.

Los asesinatos individuales y las ejecuciones colectivas se incrementaron estos meses. En el campo, este aumento se debió también a la práctica de aniquilamiento masivo de la población mediante bombardeos a los cantones y caseríos en los departamentos en que el FRENTE FARABUNDO MARTI PARA LA LIBERACION NACIONAL (FMLN) tenía mayor actividad. En los operativos realizados el ejército utilizó unos 8,000 hombres apoyados por artillería pesada y aviación.

Así, el día 22 de febrero 300 campesinos del Cantón Las Aradas, fueron asesinados por militares de El Salvador y Honduras en la zona fronteriza, cuando trataban de huir de la "o

peración limpieza" iniciada por tropas salvadoreñas; según informes de las agencias noticiosas UPI, NOTIMEX, SE; los niños eran decapitados por ser hijos de la subversión, los miembros de la Organización Democrática Nacionalista (ORDEN) retomaban el operativo macheteando y baleando a las personas que huían aterrorizadas.

El 8 de abril, las agencias periodísticas AFP, EFE, --SALPRESS y UPI publicaban la denuncia hecha en Ecuador por la Asociación Latinoamericana para los Derechos Humanos (ALDH) - que alrededor de 1000 campesinos salvadoreños fueron sepultados vivos el 25 de marzo durante el bombardeo aéreo del ejército en el Departamento de Morazán. Señalan dichas fuentes - de información que las víctimas eran 600 ancianos, 700 mujeres y unos 150 niños que al refugiarse en la cueva denominada "La Sentada" los soldados hondureños y salvadoreños les lanzaron bombas de humo y les taparon la cueva.

Un día antes, las agencias AFP y RNC informaba que ascendía a 6,000 el número de muertos -no combatientes- de la población civil desde que se decretó el toque de queda.

Estas son las acciones más sangrientas habidas en el período, sin embargo, los operativos se realizaban casi a diario provocando todos ellos defunciones en el sector de la población civil no armada.

Revisando el Cuadro Nº 6 , podemos obtener el promedio

mensual de asesinados durante los primeros cuatro meses del año; éste asciende a 65 víctimas por día registradas en las oficinas del Arzobispado de San Salvador, porque otra gran cantidad de ellas permanecen en el anonimato.

La coyuntura del toque de queda en este período de "Auge de la Violencia" presenta a nuestro juicio, características específicas en relación a los períodos analizados anteriormente. Las víctimas no se circunscriben al sector militante colaborador o simpatizante de las organizaciones conformadas en la alianza FRENTE FARABUNDO MARTI PARA LA LIBERACION NACIONAL (FMLN) - FRENTE DEMOCRATICO REVOLUCIONARIO (FDR), sino -- que también involucra a los habitantes ajenos a cualquier tipo de actividad política o humanitaria.

Este es el período en que la exhibición de los cuerpos se realiza diariamente, con muestras de tortura y destrozo a los mismos y presentados en conjunto, desde grupos de tres hasta veinte cuerpos o pedazos de ellos. Unos colgados de los árboles, puentes o postes de luz; otros en basureros, en las calles, carreteras, parques u otros lugares de la vía pública.

La mayoría de las muertes fueron atribuidas a los cuerpos militares o en combinación con los paramilitares; esto refleja que ante la amenaza surgida a raíz de la ofensiva insurgente, el acuerdo en cuanto a la forma de castigar y vengarse de la frente rebelde, era por parte del régimen unánime. El aniqui-

lamiento de los cuerpos y el sometimiento a través del terror a la población civil en general. El desacuerdo continuaba en cuanto al tratamiento que debía darse al FRENTE FARABUNDO MARTI PARA LA LIBERACION NACIONAL (FMLN) y en las reformas decretadas.

#### 4. CONCLUSIONES

Las tendencias de la violencia en este periodo de auge nos muestran un desarrollo creciente y acelerado de la estrategia de aniquilamiento del movimiento rebelde y de sometimiento al resto de la población del país.

La ofensiva general del FMLN y el arribo de Reagan a la Casa Blanca determinaron el proceso de auge de la violencia - en este período, en el cual ésta se generalizó en todo el país y adquirió características espectaculares.

Los operativos militares en las zonas rurales estuvieron fuertemente reforzados con armamento pesado y bombardeos que arrasaban con personas, animales y cosas. Su efecto devastador pretendía aniquilar tanto a los elementos del ejército rebelde como a todas aquellas personas y cosas que sirvieran de apoyo a su causa, logrando de esta manera romper con toda su red de relaciones sociales; no se trataba de someter al pueblo para imponerle una voluntad, sino de acabar con él.

Como los residentes en estas zonas ya no eran cuerpos dóciles sino rebeldes, había que eliminarlos. Esto a su vez serviría de ejemplo a otros lugares en los que sí había posibilidad de someter a sus habitantes y lograr colaboración y respeto al orden establecido.

Las muertes ocasionadas por el toque de queda nos presentan modificaciones en el uso de la fuerza durante este período.

El incremento de los asesinatos masivos y selectivos significaron el castigo merecido por la afrenta realizado por el FMLN contra el régimen. Por esta razón las víctimas fueron personas con o sin vínculos políticos con los sectores insurgentes.

El carácter masivo y exhibicionista de la represión, la forma en que aparecían los cuerpos sin vida en los lugares públicos del país; indican la intencionalidad de implantar el terror por este medio para doblegar la voluntad de aquellos que simpatizan con los cambios sociales, impedir su acercamiento y futura colaboración con los rebeldes y además el propósito que lleva implícita la captura y la tortura: romper una red de relaciones sociales y obtener información de la víctima:

"...en la guerra, la actividad nunca es dirigida contra la materia, es dirigida siempre, al mismo tiempo, contra la fuerza mental y moral, que da vida a esa materia y es imposible separar una de la otra". (Clausewitz, cit.:89).

Si bien hubo dos hechos (ya mencionados) que determinaron este proceso de auge de la violencia, los cambios ocurridos en el gobierno con la Tercera Junta también explican los hechos analizados en este capítulo.

El desborde de crueldad por parte de los militares a la población civil salvadoreña no tuvo la oposición de ningún sector en el bloque gobernante, puesto que el Coronel Majano y - sus aliados, habían sido ya desplazados y retirados de la escena política. Los actuales gobernantes respondían consensual-- mente a la estrategia norteamericana de reformas con represión.



CAPITULO V

EL MOMENTO DE ESTABILIZACION DE LA VIOLENCIA

(Mayo 1981 - Mayo 1982)

REGIA CENTRAL

## CAPITULO V

### EL MOMENTO DE ESTABILIZACION DE LA VIOLENCIA

( Mayo 81 - Mayo 82)

#### 1. LOS HECHOS DE VIOLENCIA

En los meses de mayo, junio y julio se presenci<sup>ó</sup> un descenso en los actos represivos por parte del r<sup>é</sup>gimen. A pesar de ello, la presidente de la Comisi<sup>ó</sup>n Salvadore<sup>ñ</sup>a de Derechos Humanos, en una Conferencia de Prensa realizada en Bonn, Alemania, el d<sup>í</sup>a 14 de mayo de 1981, precis<sup>ó</sup> que de<sup>s</sup>de el arribo de los asesores estadounidenses se observan nuevos tipos de -tortura en determinadas partes del cuerpo en el 99.9% de los cad<sup>á</sup>veres v<sup>í</sup>ctimas de la repres<sup>i</sup>ón. En esta ocasi<sup>ó</sup>n hizo referencia al uso de sustancias qu<sup>í</sup>micas (no identificadas a<sup>ú</sup>n y contenidas en "aerosoles" fabricados en Estados Unidos) por parte de las fuerzas del r<sup>é</sup>gimen para desfigurar por completo a las personas asesinadas. Esta sustancia corroe r<sup>á</sup>pidamente la piel y la carne hasta dejar en pocos minutos los huesos a la vista. Esto no permite, posteriormente, identificar a las v<sup>í</sup>ctimas. Estos meses coinciden con los meses de recuperaci<sup>ó</sup>n y recambio de estrategia del FMLN, etapa en la que sus actividades disminuyen.

"Desde agosto puede apreciarse la recuperación de la iniciativa militar por parte de la insurgencia, esto es:

- a) La ampliación de los territorios controlados por las fuerzas rebeldes, especialmente en el sureste del país y a partir de golpes basados ya en una retaguardia interior;
- b) el incremento de destrucción material mostrada con la destrucción del Puente de Oro y de una docena de aviones en el propio aeropuerto militar;
- c) la formación de las primeras fuerzas especiales o unidades de vanguardia, y
- d) la intensificación de la propaganda internacional alrededor de lo que se llamó una 'solución política negociada'". (F. Moreno, 1985.72).

Señala además que

"En el mes de agosto el FMLN (FRENTE FARABUNDO MARTI PARA LA LIBERACION NACIONAL), lanzó sus primeras ofensivas importantes en los departamentos de Chalatenango y Morazán, y en septiembre-octubre, ataques simultáneos en siete de los catorce departamentos del país, entre ellos Usulutén, donde comienza a asumir control terri

torial; en noviembre se intensificó la ofensiva en el oriente y en diciembre vino a añadirse la zona para-central. Durante los primeros tres meses de 1982 mantuvo una ofensiva militar constante. Los objetivos: puestos pequeños del ejército y organismos de seguridad".

(Ibid)

Por su parte el régimen, incrementó los operativos "de limpieza" y de "cerco y aniquilamiento" sobre Chalatenango y Cabañas en julio, Morazán en agosto, Usulután y Chalatenango en septiembre y octubre, San Vicente en noviembre, Morazán y Chalatenango en marzo. El objetivo era aislar a la población civil del ejército popular. Aunque las operaciones en general constituyeron un fracaso ya que no lograron las metas deseables, el número de víctimas a causa de ello fué numeroso.

Por ejemplo. en agosto, en el cerro de Guazapa y en el Cantón Chaparral, se hallaron 130 cadáveres, víctimas del operativo contra-insurgente, 40 murieron a consecuencia de gases tóxicos.

En septiembre el ejército lanzó un operativo de "limpieza de zonas" en Chalatenango. En esta ocasión los bombardeos con fósforo blanco y los ametrallamientos a la población civil durante varios días produjo una matanza que no pudo con

tabilizarse. Lo mismo sucedió en los cantones cercanos al Volcán Conchagua en La Unión.

En octubre el ejército envió tropas especialmente entrenadas por los "boinas verdes" estadounidenses a la zona del río Lempa, en respuesta a la destrucción del Puente de Oro -- realizada días antes por los insurgentes, los voceros militares calificaron esta operación como la "acción de mayor envergadura" realizada contra las fuerzas del FRENTE FARABUNDO MARTI PARA LA LIBERACION NACIONAL (FMLN). En esta ocasión la población civil fué duramente atacada, 132 campesinos de los asesinados fueron reconocidos. En la zona de Chalchuapa e I--zalco, se encontraron más de 100 personas guillotizadas (todos los cadáveres evidenciaban el uso de guillotina industrial). En San Vicente una batería de cañones de 105 mm bombardeó durante casi 24 horas las zonas pobladas en el margen derecho -- del río Lempa. Se supo de 80 campesinos muertos ese día.

En noviembre sólo en una localidad de Cabañas perecieron 300 campesinos en un operativo.

En el mes de diciembre en la zona norte de Morazán, se sabe de 1139 campesinos asesinados, aunque sólo se reportaron 98 en las oficinas del Socorro Jurídico del Arzobispado. Supponemos que fueron reportados en el mes de enero, pues como puede verse en el Cuadro Nº 5 , el número aumenta considerablemente de un mes a otro.

Los primeros meses del año 1982, incluyendo el mes de marzo en que se realizaron las elecciones y mayo, fecha en que tomó posesión la Asamblea Legislativa, el número de víctimas es considerable. Los operativos de los batallones especiales provocaron pánico, refugiados y muertos entre los pobladores de San Vicente en los cantones El Campanario, El Porvenir, San Benito, Tecoluca y otros, en Morazán, y La Cañada en Chalatenango, aquí 300 campesinos fueron asesinados por el ejército el mismo día, cuando huían hacia la zona fronteriza con Honduras.

La práctica de las capturas selectivas hacia trabajadores del campo sacados de sus casas para posteriormente ser asesinados, permaneció vigente aunque en menor cantidad.

En las ciudades los muertos ya no aparecían cada día, pero cuando se encontraban, todos presentaban señales de tortura, algún miembro mutilado, y el resto de características que suelen describirse en estos casos. Los hallazgos generalmente no eran de cuerpos aislados. Por ejemplo, el día 12 de octubre aparecieron 27 cadáveres en San Salvador, el día 22 fueron 15 los encontrados en San Vicente y el día 20 número fué de 16, de los cuales ninguno pudo ser identificado debido a la desfiguración que presentaban.

En noviembre el Arzobispo de San Salvador denunciaba durante la homilía dominical el asesinato de 74 personas en

esa semana, el 8 de noviembre una mujer declaraba a periodistas de AFP y UPI, que enterró los restos de su esposo, un taxista secuestrado en San Salvador, después de haber identificado de un conjunto de 40 cuerpos devorados por animales, sus ropas pegadas al esqueleto. El día 14, 15 jóvenes con las cabezas destrozadas por las balas aparecieron en varias ciudades del país.

En este mes, cuando el régimen insistía en que las elecciones eran el medio para alcanzar la democracia y la prensa nacional é internacional y la oposición en que no había condiciones propicias para llevarla a cabo, causó fuerte impacto la denuncia realizada por más de 2000 periodistas estadounidenses a la campaña de violencia desatada en contra de periodistas salvadoreños y extranjeros. Se señalaba que en los últimos meses cinco reporteros y uno de sus intérpretes habían sido asesinados, y que muchos salvadoreños como extranjeros habían sido secuestrados, torturados, amenazados y forzados a abandonar el país, a fin de no permitirles informar a la opinión pública nacional é internacional acerca de los acontecimientos ocurridos en El Salvador. Este hecho tuvo repercusiones pues de diciembre a marzo las víctimas encontradas en San Salvador y las ciudades más importantes del país disminuyeron notablemente.

Se trataba de dar la imagen de que en El Salvador el proceso de democratización estaba en marcha, de que el gobierno presidido por la Junta Militar Democrata cristiana era ca-

paz de conseguir la paz deseada por el pueblo en contraposición de la guerra desatada por el FRENTE FARABUNDO MARTI PARA LA LIBERACION NACIONAL (FMLN) - FRENTE DEMOCRATICO REVOLUCIONARIO (FDR). Sin embargo, las masacres a la población civil en las zonas rurales arrojó miles de muertos cada mes, como puede apreciarse en el Cuadro 1'9 5.

En estos meses se pudo constatar como la intensificación de la guerra y el proyecto reformista contrainsurgente imprimían un sello diferente al uso de la fuerza ejercido en el país, como en los primeros meses del período de la Primera Junta se implanta el terror y una política de aniquilamiento, y cómo después de agosto, a raíz del anuncio de elecciones, se mantiene la práctica de exterminio tratando de disminuir las prácticas de terror psicológico en la capital y las ciudades más importantes.

## 2. EL PROCESO ELECTORAL

Este se debió fundamentalmente a las contradicciones habidas al interior del régimen; por un lado, el gobierno se mantuvo a la defensiva de varios intentos de golpe de estado propiciados por la oligarquía en su contra; sólo la oportuna intervención norteamericana permitió que éstos fueran abortados. Se diseñó entonces el proceso electoral.



"Para construir un nuevo sistema político era necesario incorporar a la oligarquía y sus -- principales voceros al aparato de Estado". (Moreno 1985: 62).

La oligarquía buscaba ésto mediante la preparación de golpes de estado; mientras Estados Unidos proponía las elecciones a fin de permitir que la Democracia Cristiana siguiera en el gobierno, compartiéndolo con la oligarquía, a la - cual se veía necesario subordinar a las decisiones de la Casa Blanca. Por otro lado, estaban en formación y entrena-- miento las primeras brigadas y batallones especiales, dirigidos directamente por asesores estadounidenses. En el mes de julio entró en acción la "Brigada Atlacatl" con el objetivo de atacar las posiciones rebeldes en Chalatenango. Se asistía a una nueva fase en la guerra civil salvadoreña.

En una situación de guerra civil, en que la violencia es la vivencia diaria de todos los ciudadanos, ¿Para qué sirven las elecciones?. De acuerdo con Guy Hermet.

"Poco interesan las fundadas dudas que puedan surgir acerca de la coherencia democrática de la decisión de la mayoría, la cual sin embargo, 'se transforma en principio de legitimidad' en los regímenes electivos..."Las elecciones representan una especie de licencia de moralidad ante el extranjero". (Guy Hermet, -

1982 9).

En el contexto de la realidad salvadoreña además de la pretensión de legitimar un gobierno antipopular tanto en el interior como en el extranjero, se trataba de expulsar a los sectores de la sociedad del juego político legal, o sea, a las oposiciones peligrosas FMLN-FDR (FRENTE FARABUNDO MARTI PARA LA LIBERACION NACIONAL)-(FRENTE DEMOCRATICO REVOLUCIONARIO) y de mantener la existencia de pequeños partidos ornamentales, destinados únicamente a reforzar la legitimidad pseudo democrática del sistema político.

"Las elecciones no constituyen jamás sino un procedimiento no igualitario que permite a los más hábiles o a los más poderosos hacerse otorgar el poder de manera más o menos elegante, por el pueblo". (Guy Hermet, 1982:14).

Esto pudo confirmarse pasado el proceso electoral, mediante las inconformidades presentadas por los partidos en contienda.

Durante el gobierno de la anterior Junta veíamos la aparición en la arena política de los partidos políticos participantes ARENA (ACCION REPUBLICANA NACIONALISTA), que aglutinaba a los sectores de la oligarquía anticomunistas y opositores a cualquier reforma, con una estrategia de aniqui-

lamiento en el corto plazo del movimiento rebelde. El PARTIDO DE CONCILIACION NACIONAL (PCN), que fungió como partido oficial desde 1961 hasta el golpe de estado del 15 de octubre; este partido estaba dirigido por burócratas y militares. El PARTIDO ACCION DEMOCRATICA (AD) integrado por intelectuales de derecha. El PARTIDO DE ORIENTACION POPULAR (POP) fundado por el organizador del Organismo Paramilitar ORGANIZACION DEMOCRATICA NACIONALISTA (ORDEN), General José Alberto Medrano y el PARTIDO DEMOCRATA CRISTIANO, principal participante de la Junta de Gobierno, apoyado fuertemente por Estados Unidos y subordinado a él.

Todos ellos de una u otra manera se oponían a los cambios estructurales por los que luchaba la alianza FRENTE FABUNDO MARTI PARA LA LIBERACION NACIONAL - FRENTE DEMOCRATICO REVOLUCIONARIO y el diálogo propuesto por ésta, con el objeto de hallar una solución negociada al conflicto. Algunos se oponían a la intervención norteamericana en los asuntos internos del país; la resistencia a esta intervención se vió reflejada en la campaña electoral.

Ante esta situación, aún excluyendo a los sectores de izquierda, las elecciones no podían ser "libres". Los escrutinios no traerían consecuencias directas para los gobernantes, eran elecciones formalmente competitivas y pluralistas manipuladas por el poder central (elecciones pluri-partidistas excluyentistas), en las que la represión era abierta y -

los resultados improbables. A pesar de ello la preparación de las elecciones se convirtió en una potente arma política, no fueron pocos los salvadoreños y otros países los que creyeron que esa era la posibilidad de conseguir la paz y terminar con la violencia que azotaba al país.

La realidad vino a comprobar la ilusión de las elecciones como mecanismo para lograr la estabilidad política y la ansiada paz. La guerra siguió su curso con toda la violencia que lleva implícita un proceso como éste. La dominación del régimen sólo puede mantenerse mediante el uso sistemático de la fuerza física y psicológica sobre los cuerpos, dado que la ideología y las disciplinas cumplen roles secundarios o contrarios a los intereses de las clases dominantes.

### 3. CONCLUSIONES

Después de analizar el momento de estabilización de la violencia pudimos constatar que hubo un descenso drástico -- del uso de la fuerza por parte del régimen hacia la población civil, en comparación con el período de auge de los meses anteriores.

Sin embargo, aunque en términos cuantitativos el número de víctimas disminuyó, no por eso sus muertes dejaron de realizarse cruelmente.

En este período la presencia de los asesores norteamericanos produjo nuevos tipos de tortura e innovaciones en la forma de destrucción y exhibición de los cuerpos asesinados, ya sea de manera colectiva o selectiva.

Se dejó la práctica de matar personas que no tenían -- vínculos políticos con los insurgentes y disminuyeron las -- capturas selectivas en la ciudad y el campo aunque se mantuvo el mecanismo de aterrorizar a la población exhibiendo -- los cuerpos asesinados y destrozados en las calles y parques de las ciudades. Estos cuerpos ya no se exhibían diariamente sino periódicamente y en grupo, con el objeto de mantener vivo el recuerdo del castigo a la subversión del orden burgués.

En las áreas rurales, ante la consolidación de las zonas bajo control popular, el régimen recurrió a las matanzas masivas mediante el incremento de los "operativos de limpieza" y de "cerco y aniquilamiento" con el fin de aislar a la población civil con la que se apoyaba el FMLN, destruir su -- retaguardia, sus medios de subsistencia, en fin, toda su red de relaciones sociales o todo aquello que pudiera presentar resistencias al ejercicio del poder de las clases dominantes.

Si bien en este período como en los anteriores el objetivo de la violencia sigue siendo el que domina un proceso de guerra. quebrantar la resistencia del enemigo, someterlo o a

niquilarlo; las modificaciones en su ejercicio responden a diversos factores. En el momento que analizamos consideramos que el descenso en relación al anterior y su permanencia en términos relativamente estables, se debió a la coincidencia de varios elementos.

a) El repliegue táctico de las acciones político-militares del FMLN y de las actividades de las organizaciones revolucionarias de masas, que operaban en las ciudades más importantes del país, para recuperarse de los golpes recibidos durante la ofensiva general de Enero de 1981.

Este repliegue les significó entrar en una etapa defensiva que duró hasta el mes de agosto; en este tiempo ante la necesidad de consolidarse y reforzar sus fuerzas en el área rural, dadas las dificultades de seguir desarrollándose en el área urbana, tuvieron que disminuir sus actividades y consecuentemente también disminuyeron las acciones de represión a sus manifestaciones.

Por otro lado, cuando el FMLN ya recuperado retoma la iniciativa militar, las experiencias pasadas les enseñaron a ellos y a la población civil a defenderse mejor de los ataques del ejército, lo --cual también incidió en que el número de víctimas no alcanzara cifras mayores a pesar de la intensidad de los operativos militares de que eran objeto.

- b) La agudización de los conflictos entre los sectores pro-oligárquicos del ejército con los sectores pro-norteamericanos, en cuanto a la forma de conducir la guerra, fue otro factor que influyó en la disminución de su accionar contra el pueblo.
- c) Después de los resultados de la ofensiva general, de parte de ambos campos -el popular y el del régimen- se vió la necesidad de modificar sus estrategias de lucha, ésto significaba necesariamente una tregua no deseada pero obligada, nuevas experiencias que resultaban fracasos en términos de -victorias militares, lo que a su vez redundaba en disminución o estancamiento de hechos de violencia contra la población civil.
- d) Las presiones que le significaron al régimen las denuncias hechas por la Iglesia y la opinión pública nacional é internacional, a la sistemática violación a los derechos humanos, se apunta también como elemento que frena la violencia.
- e) La necesidad del régimen de legitimarse tanto a nivel nacional como internacional para convocar a elecciones, lo obligaba a dar la imagen de que en El Salvador había un avance en cuanto al respeto a los derechos humanos.

Por esta razón la tendencia a exhibir los cuerpos pa  
ra implantar terror en las ciudades fué disminuyendo  
desde el anuncio de próximas elecciones, pero las ma  
tanzas colectivas en las zonas que obstaculizarían -  
el proceso electoral, se mantenían o incrementaban.

En cuanto a la relación de este momento de estabili  
zación en el cambio de Junta de Gobierno, podemos señalar  
que la expulsión de todos los elementos aliados al Coronel  
Majano y el afianzamiento del Gobierno estadounidense en -  
la conducción de la política reformista contrainsurgente  
en el país, dió lugar a la modificación del ejército y su  
estrategia y con ello al tratamiento que debía prodigarse  
a los sectores rebeldes.



## CONCLUSIONES GENERALES

## CONCLUSIONES GENERALES

### I

En el análisis que hemos realizado en el período investigado hemos tratado de sustentar la tesis de que la violencia es racional y rebatir así la opinión generalizada de quienes afirman que la violencia es un acto irracional, salvaje y producto de mentes enfermizas.

Su crueldad y brutalidad no significa pérdida de la razón, salvajismo, lujo de barbarie, etc., al ser racional tiene intencionalidades definidas claramente, no es producto del furor sin ley sino que se inscribe en un ámbito político dentro del contexto de la lucha de clases; por esta razón se puede definir perfectamente quienes la ejercen, contra quien y porqué.

En este sentido no se trata de imputar inocencia o culpabilidad a las víctimas, sino ubicar el papel que juegan en un proceso revolucionario, aún independientemente de su voluntad y desprender de allí porqué son blanco del poder del régimen o en caso contrario de las fuerzas populares.

La violencia que ejerce el régimen en contra del pueblo salvadoreño no la planifican dementes o ignorantes, sino gente que sabe perfectamente lo que hace, cómo lo hace y

porqué, pensar lo contrario es disculpar sus acciones. No la ejercen desenfrenadamente "hacia todo aquello que muestre señales de vida", como declaran muchos denunciantes de la violación de los derechos humanos en nuestro país, en ocasión de los operativos militares realizados contra los poblados; la ejercen contra los cuerpos y las cosas que se relacionan con ellos, las que significan una mediación entre un agente social y los cuerpos sobre los que recae el uso de la fuerza.

La violencia es pues un operador político, es racional, calculada, planificada, no obedece al hecho de simplemente -- querer restablecer la "constitucionalidad", la legalidad, sino que su función es la de reactivar el poder, es la forma -- que asume el ejercicio del poder; castigando y aniquilando -- porque no tiene otra forma de ejercerse en momentos de crisis de dominación y cuando la guerra es la forma que toma la lucha de clases. Dado que el opresor no puede imponer su voluntad por otros medios ejerce el poder a través de la violencia.

La muerte de los cuerpos y la destrucción de los poblados en que éstos construyen sus relaciones es un mecanismo para romperlas. La exhibición de los cadáveres sometidos a todo tipo de vejaciones antes y después de su muerte tampoco es irracional, es el castigo dado al individuo por enfrentarse a la ley establecida, es venganza y castigo. La tortura es entonces una relación social, que se extiende en toda la socie-

dad, pretende llegar a toda la población, por eso al interior del país no se trata de ocultar el crimen sino al contrario, hacerlo visible, para desmoralizar al pueblo, prevenirlo, aterrorizarlo y hacerlo retroceder en la lucha. Esto explica también porqué el número de desaparecidos y capturados es tan bajo en relación a los asesinados. (Ver Cuadro Nº 7 ).

La represión es pues, extremadamente racional, es la puesta en práctica de la ciencia dedicada al conocimiento del hombre, tanto en su aspecto físico como síquico, a nivel individual y social, tiene objetivos y mecanismos bien definidos, es elemento indispensable de la guerra.

En su aspecto social y político consideramos que la violencia es el uso racional de la fuerza física y/o psicológica sobre un cuerpo, recurriendo a diversos instrumentos para someterla o aniquilarla.

Sin embargo, ésto no significa que elementos subjetivos no intervengan en el momento de su aplicación. A decir de Clausewitz, aunque la guerra no es un acto de pasión ciega, la pasión misma no está ausente en los actos de violencia, lo que pasa es que está dominada por su objetivo político: imponer nuestra voluntad al enemigo,

"Teóricamente, estamos inclinados a considerar el combate como una prueba abstracta de fuerza, como un fenómeno aislado en el cual no intervienen los sentimientos. Este es uno de los miles de errores en que las teorías caen deliberadamente, porque nunca ven las consecuencias de los mismos". (Clausewitz; cit.:91).

Y constituye un error porque las fuerzas morales constituyen uno de los asuntos más importantes en cualquier proceso de lucha de clases al interior de una nación o de guerra entre naciones; el armamento material si no va acompañado de su respectivo armamento moral, no puede llevar a la victoria a ningún bando contendiente.

Las tendencias cambiantes que la violencia pueda tener, tanto en aspectos cuantitativos como cualitativos, responden en primer lugar a la Razón, pero no descartan la presencia de sentimientos hostiles por parte de los individuos que la ejecutan.

Sabemos que en la época actual, en que el fantasma del comunismo anda suelto y más aún se ha asentado en casi la -- tercera parte del mundo, la burguesía elabora todo tipo de -- mecanismos ideológicos, políticos, tecnológicos, culturales, etc., para luchar contra él y defender sus intereses de clase si en la guerra civil en Francia en 1848, fué la 1a. vez que

la burguesía ponía en evidencia que era capaz de llegar a cometer cualquier tipo de atrocidades contra el proletariado si éste se atrevía a enfrentársele (Cfr. Marx. La Guerra Civil en Francia).

En la actualidad sigue demostrando que ante la defensa de sus intereses pone a su servicio la ciencia y la tecnología para hacer uso de la fuerza con todos los recursos de -- que disponga y todas las modalidades que le resulten pertinentes para someter o aniquilar al proletariado rebelde. En este punto encuentra un elemento contradictorio, pues como clase requiere de su contrario para existir, de allí que ponga en juego los mecanismos que le sirvan para aniquilar a los elementos que no puede poner a su servicio y someter a su voluntad a los otros.

En el transcurso de este estudio pudimos constatar que la violencia en El Salvador durante el período de octubre de 1979 a mayo de 1982, no fué uniforme y lineal, sino que presentó tendencias que periodizamos en 3 momentos que denominamos de ascenso, de auge y de estabilización.

Esta periodización nos permite describir los cambios ocurridos en el uso de la fuerza y explicar de manera general sus propósitos, pero es necesario recurrir a otra periodización, la de los cambios de gobierno durante el período analizado, para tener una explicación más acabada del proceso que nos interesa conocer.

Estos cambios tienen que ver con las modificaciones - en la estrategia reformista contrainsurgente impulsada por el régimen, la cual a su vez responde al proceso de formación de puntos de resistencia del sector sobre el cual el régimen ejerce su poder de dominación.

Resumamos brevemente los hallazgos de la investigación:

1. En términos de las tendencias de la violencia, ésta presenta las siguientes características.

a) El momento de ascenso de la violencia, comprendido - do desde el 15 de octubre de 1979 a diciembre de 1980, nos muestra que durante los primeros seis meses hubo un predominio de la lucha de masas en el que las con centraciones masivas en las calles (movilizaciones o mitines) y las tomas pacíficas de edificios públicos y lugares de trabajo en la ciudad y el campo fueron la nota dominante. Por esta razón la violencia gu-- bernamental se dirigió a este tipo de actividades ocasionando muertes masivas durante los operativos de dispersión de las manifestaciones callejeras o de de salojo a los edificios o lugares de trabajo tomados pacíficamente.

A partir del mes de diciembre de 1979, los organis-- mos militares y paramilitares empezaron a desarrollar la práctica del asesinato selectivo de los activistas y dirigentes políticos de las organizaciones revolu--

cionarias. Estos eran capturados en la calle o en -- sus hogares, luego torturados y posteriormente asesina-- dos. Al principio sus cadáveres aparecían en lugares que no eran transitados regularmente por el público; después muchos de los capturados fueron reporta-- dos como desaparecidos porque no aparecían ni vivos - ni muertos, posteriormente se recurre a la exhibición de las víctimas, con sus cuerpos torturados, desmem-- brados, desollejados, etc., los cuales eran dejados - en calles, parques, carreteras y otros lugares públi-- cos.

La práctica de combinar el asesinato selectivo con las matanzas masivas se observa a partir del mes de enero de 1980, en la ciudad disminuyeron paulatinamente las masacres a las concentraciones urbanas a medida que és-- tas dejaron de realizarse y se incrementaron las captu-- ras selectivas mientras que en el campo ambos tipos de muerte aumentaron progresivamente debido a los ataques del ejército a los poblados.

- b) El momento de auge de la violencia, que abarca los me-- ses de enero a mayo de 1981 nos muestra que hubo un aumento drástico del número de asesinados, que el uso de la fuerza se generalizó en todo el país y adquirió ca-- racterísticas espectaculares.

La asunción de Ronald Reagan a la presidencia norteamericana y la ofensiva general del FMLN determinaron que



los hechos de violencia respondieran a una estrategia de aniquilamiento acelerado del movimiento insurgente. Atendiendo a ella fué que los operativos militares -- del ejército a las zonas rurales donde había mayor presencia del FMLN, estuvieran reforzados con la aviación y se realizaran intensos bombardeos para acabar con la población civil y con los guerrilleros.

El toque de queda también tenía intenciones de aniquilamiento pero además de implantación del terror a todos los habitantes del país.

Esta disposición permitió un incremento considerable de los asesinatos masivos y selectivos, incluyendo entre las víctimas a personas sin ningún tipo de participación política.

En este período la represión asumió un carácter masivo y exhibicionista de la crueldad a que era capaz de llegar el régimen para restablecer el orden.

- c) El momento de estabilización de la violencia (mayo de 1981 a mayo de 1982). En este período observamos un brusco descenso en el número de los asesinados por las fuerzas del régimen, lo que nos indica que durante unos meses hubo cierto control por parte de éste hacia los sectores populares y que en el área rural hubo mayor capacidad de defensa de la población de los ataques del ejército.

Si bien puede constatararse un descenso en la cantidad -

de las personas asesinadas por los cuerpos de seguridad del ejército y por los cuerpos paramilitares; con la asesoría de especialistas norteamericanos se produjeron nuevos tipos de tortura y de exhibición de las víctimas asesinadas y se intensificaron los "operativos de limpieza" y de "cerco y aniquilamiento", con el fin de destruir las zonas bajo control popular ya consolidadas.

En este período cesó la práctica de matar personas - que no tenían ningún tipo de relación con los insurgentes, las víctimas eran gente politizada.

Se mantuvo la modalidad de exhibir los cuerpos asesinados y destrozados en los lugares a la vista pública, pero ya no se hacía a diario, sino que periódicamente y presentando grupos de cadáveres cada vez.

2. En términos políticos, las tendencias de la violencia se explican en función de los cambios habidos en el ámbito del ejercicio del poder político, el cual se expresa en los cambios ocurridos en cada Junta de Gobierno.

En el período delimitado como objeto de nuestro estudio, en cuatro ocasiones se asiste a cambios gubernamentales en la Junta de Gobierno instaurada a raíz del golpe militar que derrocó al general Romero el 15 de octubre de -- 1979, por esta razón se le ha denominado "el período de las Juntas de Gobierno".

En estos cambios es posible detectar cómo el proyecto político propuesto por los gestores del mencionado golpe y sus aliados es desplazado por el proyecto político reformista contrainsurgente propuesto por la administración norteamericana. Los primeros veían la necesidad de realizar cambios estructurales mediante reformas a la banca, el comercio exterior y la estructura agraria, consideraban que para ello era posible recurrir al apoyo del movimiento popular; los segundos, estaban de acuerdo con la necesidad de impulsar las reformas pero sin el apoyo del sector popular sino al contrario, con su aniquilamiento. Un tercer actor, el sector oligárquico, desplazado después de 50 años del control total del Estado pero aún con mucha capacidad para ejercer poder, se oponía a cualquier tipo de reformas y estaba de acuerdo con destruir al movimiento popular.

La lucha entre estos tres sectores más los enfrentamientos con las fuerzas populares, determinaron que en la correlación de fuerzas dominara la propuesta reformista contrainsurgente.

Los factores que dieron lugar a esta situación fueron primordialmente políticos. La dominación del régimen se vio fuertemente amenazada y debilitada debido al aumento creciente y la radicalidad del campo popular por un lado, y por su incapacidad de dar respuesta a las demandas reivindicativas del pueblo o de detener por la fuerza su proceso evolutivo.

lutivo en el ámbito de los enfrentamientos armados y no armados por el otro. En este contexto se volvió indispensable - mediatizar la lucha de clases y reactivar el proceso de acumulación de capital en el país. Para esto último se requería de reformas en la estructura económica, para lo primero, el sometimiento o en su defecto el aniquilamiento del movimiento rebelde.

Las reformas planteadas por el grupo golpista no tuvieron la aprobación del bloque en el poder ni del conjunto de grupos sociales que luchaban por lograr mejores condiciones de vida. Las clases dominantes exigían del Estado el rol - que siempre había cumplido. velar por sus intereses y doblegar cualquier resistencia opuesta a su poder de dominación haciendo uso de todos los recursos posibles (legales y no legales). El Estado en este caso, no actuaba como un simple - instrumento para la conservación de las condiciones de producción de la oligarquía salvadoreña, sino que asumía el papel de instrumento para la conservación de las condiciones de producción y del funcionamiento de la unidad del modo de producción capitalista, el cual estaba siendo amenazado por un sector social organizado y dispuesto a luchar por derrocarlo e instaurar en su lugar las condiciones propicias para el desarrollo del proceso de producción socialista.

La razón por la que el Estado pudiera en un momento dado asumir esta posición se debía a la crisis de hegemonía al

interior del bloque en el poder, pero el motivo por el que el Estado no pudiera imponer los cambios necesarios fue que no había construido la autonomía requerida para llevarlos a cabo.

Ante esta situación, la reciente experiencia nicaraguense y la crisis económico y/o política generalizada en el resto de países centroamericanos, el gobierno norteamericano decidió intervenir de una manera más directa en la reestructuración del sistema político salvadoreño.

Esta intervención fué un proceso contradictorio y -- complejo. Al interior del régimen se produjeron conflictos y enfrentamientos, presiones y negociaciones; como resultado de ésto, el sector reformista que buscaba el apoyo del -- campo popular fué desplazado procesualmente del campo del -- régimen; masivamente al término del período de la Primera -- Junta y el resto en el transcurso de la Segunda y Tercera. El proyecto reformista contrainsurgente fué también introduciéndose mediante un proceso en el cual las propuestas iniciales se fueron modificando, cediendo en sus posiciones tanto la oligarquía como aquellos que obedecían a los linea mientos de la Casa Blanca. De esta manera las propuestas -- adquirieron un nuevo contenido.

Las modificaciones habidas en la política impulsada -- por las diferentes administraciones gubernativas, también --

fueron resultado del enfrentamiento con los sectores populares, cuya estrategia fue variando en el curso del período de las "juntas de gobierno". Del predominio de la lucha de masas urbana se pasó al predominio de la lucha armada en las zonas rurales; de la dispersión de las organizaciones de masas y político-militares a la alianza y coordinación de sus acciones, de la guerra de guerrillas a la guerra de movimientos en la que se enfrentaban dos ejércitos, aún cuando fuera en desigualdad de condiciones y recursos.

De una población civil que daba su apoyo coyunturalmente, se pasó a ligarla organizadamente a través de los poderes populares locales (denominados de diferente manera según las regiones y las organizaciones que tenían allí su control).

Pero esta violencia no es única, adquiere diversos matices, como pudimos constatar, estos varían en términos cuantitativos como cualitativos.

Los cambios en su ejercicio no se realizaron de un día para otro, sino que mediante un proceso que respondía a los desplazamientos de los sectores que conformaban las juntas de gobierno. Estos cambios tampoco tenían correspondencia directa con los gobiernos en turno, las prácticas político-militares que se impulsaron desde el campo del régimen se vieron expresadas con algún retraso.

En el período de la Primera Junta veíamos que la mayoría de las muertes fué provocada durante las concentraciones en mitines o movilizaciones en las calles de San Salvador, los ejecutores fueron los sectores del ejército opuestos a la política que pretendía impulsar el grupo golpista; como en el seno del gobierno no había consenso en aniquilar a los opositores. en diversas ocasiones los miembros del gabinete pudieron detener las operaciones de los organismos militares. El desconcierto provocado en estos meses hizo que los actos de violencia fueran más reactivos que planificados, las acciones del campo popular no respondían a una estrategia de lucha sino más bien a la situación coyuntural, el objetivo era demostrar en el corto plazo el carácter "antipopular" del nuevo gobierno y sus acciones de violencia -- fueron también reactivas ante los ataques recibidos por parte de los aparatos político-militares del Estado.

En el transcurso de la Segunda Junta el régimen prosiguió con la táctica de atacar las concentraciones populares (mitines y movilizaciones) e introdujo la modalidad de desalojar por la fuerza a los lugares de trabajo tomados pacíficamente, tanto en el área urbana como rural. Este cambio -- produjo un aumento en el número de las víctimas.

Por su parte las organizaciones del pueblo se dispusieron a consolidar su proceso de unificación a fin de constituir una fuerza social única para enfrentarse militarmente a su enemigo, sus acciones no buscaban todavía el enfren-

sus objetivos; por ello fué que se concentraron en tomas pacíficas, de edificios, iglesias, embajadas y haciendas. Estos meses los consideramos como el momento de transición de una fase político-reivindicativa a una fase político-militar, en la que en el período siguiente se definen los enfrentamientos armados y se afina la estrategia contrainsurgente.

La Tercera Junta presenta características diferentes, es el momento de la alianza militar democristiana con dominio norteamericano. Aquí los sectores reformistas que buscaban el apoyo del pueblo estaban fuera, exceptuando al Coronel Majano y sus allegados quienes al final de este período renunciaron a sus puestos.

La administración é implementación de las reformas -- planteadas contenían el sello contrainsurgente dado por la gestión norteamericano.

Los enfrentamientos entre las fuerzas populares y las fuerzas del régimen aumentaron notablemente. Los cuerpos - paramilitares incrementaron el número de sus víctimas.

En esta fase se combina la muerte selectiva en la ciudad y el campo con la masiva dirigida a poblados rurales, - la exhibición de los cuerpos es la característica que empieza a predominar.



En la Cuarta Junta, el fracaso de la "ofensiva final" lanzada por el FRENTE FARABUNDO MARTI PARA LA LIBERACION NACIONAL (FMLN), dió lugar a que la persecución en la ciudad y el campo se acrecentara, el número de víctimas se elevó notablemente, abarcando a personas sin ningún tipo de vínculos políticos. La característica que predominó hasta fines del año 1981 fué la exhibición de los cuerpos sin vida, en calles, carreteras, parques y otro tipo de lugares de tránsito público. En los meses antes de las elecciones de marzo de 1982, esta práctica tendió a disminuir, aunque la cantidad de víctimas permaneció siendo elevada.

## II

Desde su nacimiento en 1975, las organizaciones revolucionarias de masas, BLOQUE POPULAR REVOLUCIONARIO (BPR), y FRENTE DE ACCION POPULAR UNIFICADA (FAPU) en un principio y luego las LISAS POPULARES 28 DE FEBRERO (LP-28) Y MOVIMIENTO DE LIBERACION POPULAR (MLP), proporcionaron a sus militantes conocimiento acerca de la sociedad en que vivían, sus estructuras, su funcionamiento, sus contradicciones, las clases que la componen y su ubicación en ellas.

Así la práctica cotidiana junto con la teoría aprendida, les permitió conocer su realidad, visualizar a su enemigo, u

nir esfuerzos é incorporarlos en las organizaciones revolucionarias para no actuar aislados y poder defender con mayor -- fuerza y capacidad de triunfo sus intereses. La teoría y la práctica -este saber- logró estructurar un movimiento insur-- gente (FDR-FMLN), que fué capaz de constituirse en una fuerza social que ejercía poder, que contaba con medios materiales y humanos para enfrentarse a las fuerzas del régimen, la burguesía por su parte percibió que su poder de dominación estaba - en crisis, que los cuerpos sobre los que constituía y ejercía su poder habían dejado de ser dóciles.

Los mecanismos que la burguesía históricamente había i-- do estableciendo para formar cuerpos dóciles, es decir cues-- pos productivos y cuerpos sometidos, resultaban inoperantes; las disciplinas junto con la ideología que impregnan la socie-- dad, fueron rebasadas por la ideología y la práctica revolu-- cionaria. Si por un lado existió un "saber" del cuerpo que - permitió a la burguesía dominar sus fuerzas, también del lado del pueblo se acumuló un "saber" que le permitiría romper los lazos de dominación a que estaba sujeto; un saber que le per-- mitía ejercer poder y convertir los cuerpos dóciles en cuer-- pos que se rebelan, que no se dejan engañar, someter ni utili-- zar en contra de sus intereses y además dispuestos a luchar - por ellos. Estos cuerpos aunque se encarcelaran no podían -- ser reeducados; la prisión perdía así sentido, las cárceles - se convierten en lugares de tortura y suplicio, en campos de concentración y eliminación de los cuerpos, ya no son centros

de corrección y encauzamiento de la conducta. El número de presos en relación a la cantidad de asesinados que aparecen en los cuadros Nº 6 y Nº 8 , puede ilustrarnos al respecto

Dentro del contexto de estrategia contrainsurgente para llevar a cabo reformas económicas; en el que se inscriben los cambios en las formas de represión realizadas por las fuerzas del régimen, su objetivo principal era aniquilar al movimiento insurgente porque ya no podía imponerle su voluntad por otros medios. Estos cuerpos habían dejado de ser dóciles y ya no eran dosificables, la represión masiva y selectiva tenía por objeto desarmar al pueblo organizado, aniquilarlo tanto moral como materialmente, es parte de la tecnología del poder en que el cuerpo humano es el blanco directo.

### III

En el período señalado pudimos observar que la violencia se dirigía a diversos sectores sociales: campesinos, obreros, empleados, estudiantes, maestros, profesionales y religiosos.

Históricamente la labor ideológica para constituir las relaciones de docilidad-utilidad se fueron estableciendo a través de la mediación del cura y/o del maestro. En 1968 y

1970 estos últimos dieron muestras de cómo unidas y organizadas (en ANDES 21 DE JUNIO) podían luchar y enfrentarse al régimen a fin de obtener mejores condiciones de vida.

A partir de 1970 la labor pastoral de la Iglesia se - definió en "la opción por los pobres" realizando trabajo de concientización y organización fundamentalmente con los campesinos,

"El poder de los príncipes por la gracia de Dios, la resignada obediencia y hasta la servidumbre fueron sancionadas con ayuda de la Biblia". (Engels, 1981:45).

Fué así como se formó la FEDERACION CRISTIANA DE CAMPESINOS SALVADOREÑOS (FECCAS) que luego aglutinó a miles de - trabajadores del campo que denunciaban las arbitrariedades e injusticias del régimen y se le enfrentaban para conse--  
guir condiciones de vida dignas del ser humano.

De esta manera un fuerte sector de la Iglesia y el Magisterio se distanciaron del régimen y se fueorn constituyendo como parte del campo popular; al realizar una permanente labor en los sectores populares campesinos, suburbanos y estudiantiles, contraria a la de sumisión a las clases domi--  
nantes, estos sectores se convirtieron en blanco de la actividad represiva de los organismos militares y paramilitares.

En vista de que en nuestra sociedad el cura y el maestro son personas a las que se les guarda mucho respeto, el gobierno pretendió desvincularse de sus muertes atribuyéndoselas a la "extrema derecha", por esta razón casi todas las víctimas -- fueron aniquiladas por hombres vestidos de civil, pero aún -- así:

"Las sangrientas persecuciones que los alarmados príncipes y la nobleza emprendieron contra esa nueva herejía plebeya contribuyeron no poco para fomentar el espíritu revolucionario y la cohesión aún más estrecha de la unión".  
(Engels, 1981 54).

Entre los profesionales, uno de los grupos más afectados fué el de los periodistas. Ante la intensificación de -- la guerra, su labor de información adquiría características más dramáticas, las acciones realizadas por las fuerzas del régimen violando los derechos humanos fueron conocidas en todo el mundo, provocando numerosas condenas de países y organismos internacionales a los gobiernos en turno. Periodistas nacionales y extranjeros fueron perseguidos, amenazados o muertos, acusados de desprestigiar al país distorsionando la información a favor de los "subversivos". Se trataba con ésto de impedir que obstaculizaran la labor de desarme moral impulsado por los medios de comunicación de la burguesía.

Los grupos sociales que cobraron mayor número de víctimas fueron los campesinos y los obreros, sus dirigentes - como sus militantes de base. Y es que al ser éstos los que cargaban con el peso de la crisis estructural del sistema político salvadoreño, ser el sector mayoritario de la población, el más organizado y además plantear la alianza obrero-campesina con hegemonía proletaria sobre los otros sectores sociales incorporados al movimiento insurgente, el grueso de la política de aniquilamiento tenía que dirigirse hacia ellos.

El régimen comprendió que debía romper toda la red de relaciones sociales que el movimiento había construido, --- pues sólo así podría desarticularlo y vencerlo. Esto explica porqué la violencia recaía en todos los sectores sociales que se oponían al orden disciplinario impuesto por la oligarquía. Ya no bastaba con dar fin a la vida de los dirigentes pues el enjambre de resistencias había surcado todas las venas de la sociedad.

A N E X O S

1100  
1050  
1000  
950  
900  
850  
800  
750  
700  
650  
600  
550  
500  
450  
400  
350  
300  
250  
200  
150  
100  
50  
0

LA WILLIAMS T.M.T. SALVADORE

(Oct 1979 - May 1988)

0552

0052

2230

2100

1950

1800

1650

1500

1350

1200

1050

900

750

600

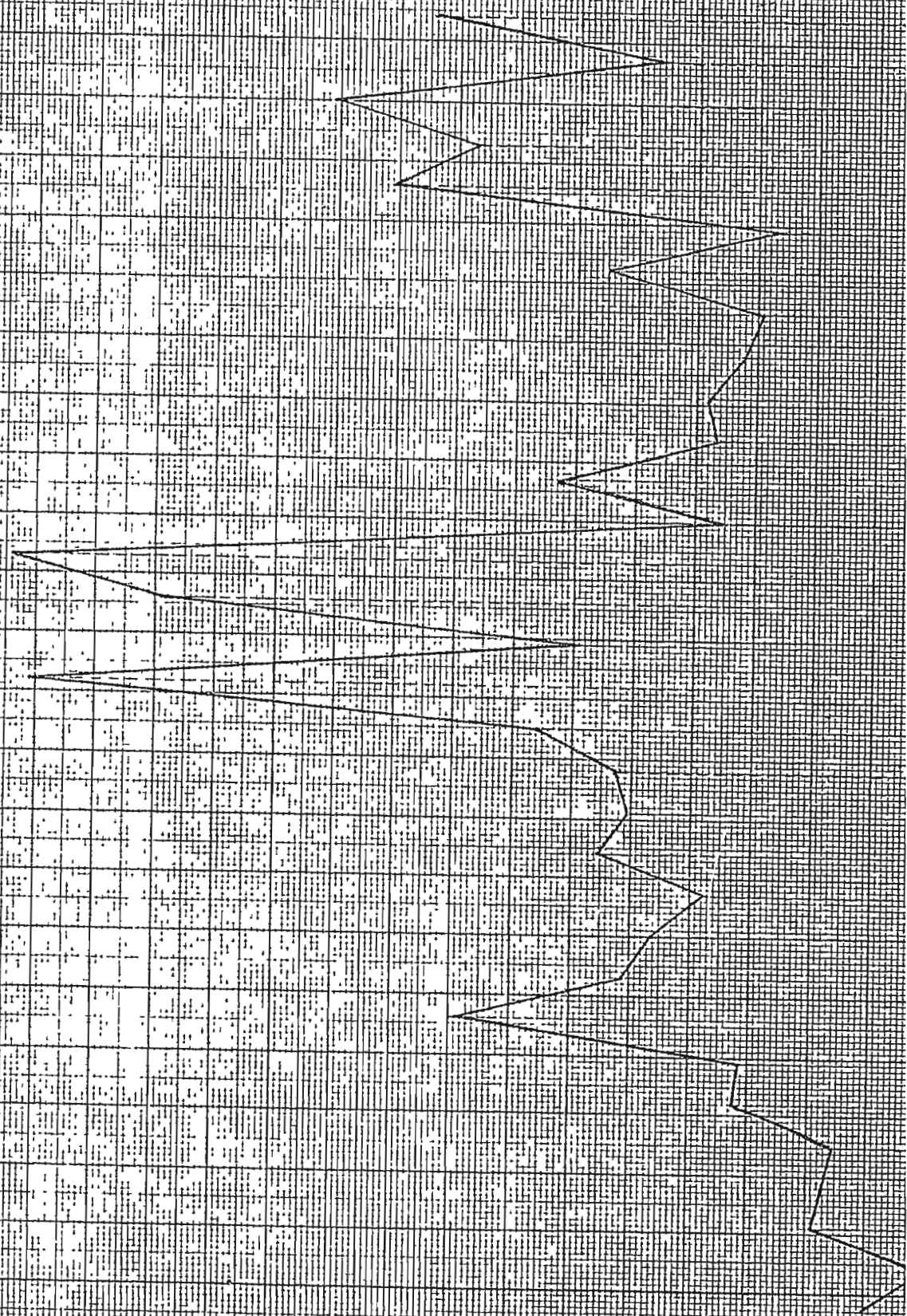
450

300

150

A  
M

descripcio  
MENEI





CUADRO Nº 1

ASESINADOS POR MOTIVOS POLITICOS DURANTE EL REGIMEN DE ROMERO

PROFESION	1978	1 9 7 9									TOTAL
		ENERO	FEBRERO	MARZO	ABRIL	MAYO	JUNIO	JULIO	AGOSTO	SEPT.	
Campeño	83	3	7	16	13	43	70	15	5	7	179
Obrero/ empleado	12	1	7	5	12	22	15	5	8	5	80
Estudiante	2	4	1	1	7	30	4	3	2	13	65
Maestro	4	-	1	1	3	11	12	2	-	3	33
Profesional	-	-	1	2	1	2	1	1	1	-	9
Religioso	1	1	-	-	-	-	1	-	1	-	3
Desconocida	45	6	1	13	22	52	38	27	28	24	211
T O T A L	147	15	18	38	58	160	141	53	45	52	580

Fuente Asesinados por motivos políticos por las fuerzas de seguridad, por profesión: Enero 1978, Sept. 1979. Violación a los Derechos Humanos en El Salvador. (Documentos y Testimonios), Enero 1980-julio 1981. UCA-San Salvador 1981.

CUADRO Nº 2

MOMENTO DE ASCENSO DE LA VIOLENCIA

(Oct. 1979-Dic. 1981)

A. La violencia del régimen en el momento político-reivindicativo del movimiento popular. (Oct. 1979-Marzo 1980).

Asesinados por las fuerzas de seguridad, por mes, según profesión (frecuencias y porcentajes).

Profesión	Mes		OCTUBRE		NOVIEMBRE		DICIEMBRE	
	f	%	f	%	f	%	f	%
Campesino obrero/ empleado	39	24.53	1	10.0	154	54.8		
Estudiante	16	10.06	4	40.0	29	10.32		
Maestro	9	5.66	2	20.0	18	6.41		
Profesional	-	-	-	-	-	-		
Religioso	1	0.63	1	10.0	-	-		
Desconocido	-	-	-	-	-	-		
TOTAL	94	59.12	2	20.0	80	28.47		
TOTAL	159	100.0	10	100.0	281	100.00		

ENERO		FEBRERO		MARZO		TOTAL	
f	%	f	%	f	%	f	%
129	48.13	126	53.39	203	41.59	652	45.00
10	3.75	9	3.81	32	6.56	100	7.00
4	1.49	22	9.32	47	9.63	102	7.00
8	2.98	6	2.54	3	0.61	17	1.00
2	0.76	4	1.70	7	1.43	15	1.00
-	-	-	-	1	0.22	1	0.00
115	42.91	69	29.24	195	39.96	555	38.00
268	100.00	236	100.00	488	100.00	1442	100.00

Fuente -Socorro Jurídico del Arzobispado de San Salvador, La Situación de los Derechos Humanos: Octubre 79-julio 1981.

-Secretaría de Comunicación Social del Arzobispado. "Informe sobre la represión en El Salvador". Diciembre de 1979. El Salvador.

CUADRO Nº 3

B. El momento de la estrategia de aniquilamiento del movimiento popular recurriendo a métodos de exterminio masivo y selectivo. (Abril a Dic. 1980).

ASESINADOS POR LAS FUERZAS DE SEGURIDAD POR MES, SEGUN PROFESION. (FRECUENCIAS Y PORCENTAJES)

Mes Profesión	ABRIL		MAYO		JUNIO		JULIO	
	f	%	f	%	f	%	f	%
Campesino obrero/ empleado	198	41.25	800(*)	66.83	365	47.46	423	60.43
Estudiante	30	6.25	62	5.18	67	8.71	50	7.14
Maestro	61	12.71	34	2.84	111	14.43	57	8.14
Profesional	12	2.50	19	1.59	9	1.17	3	0.43
Religioso	-	-	5	0.42	4	0.52	3	0.43
Desconocido	-	-	-	-	1	0.14	-	-
TOTAL	179	37.29	277	23.14	212	27.57	164	23.42
TOTAL	480	100.00	1197	100.00	769	100.00	700	100.00

AGOSTO		SEPTIEMBRE		OCTUBRE		NOVIEMBRE		DICIEMBRE		TOTAL
f	%	f	%	f	%	f	%	f	%	f
297	53.03	378	45.54	338	44.35	279	35.72	336	33.9	3414 5
51	9.10	99	11.93	106	13.91	129	16.51	223	22.5	817 1
54	9.68	59	7.10	106	13.91	77	9.85	112	11.3	671 1
1	0.17	16	1.92	9	1.18	13	1.66	7	0.70	89
1	0.17	3	0.38	5	0.65	4	0.51	7	0.70	32
-	-	-	-	1	0.15	-	-	6	0.63	8
156	27.85	275	33.13	197	25.85	279	35.72	300	30.27	2039 3
560	100.00	830	100.00	762	100.00	781	100.00	991	100.00	7070 10

Fuente Socorro Jurídico del Arzobispado de San Salvador, La Situación de los Derechos Humanos. Octubre 79-Julio 1981.

(\*) En este mes se reporta asesinatos masivos en las márgenes del río Sumpul cuyas cifras son solo aproximadas.

CUADRO Nº 4

MOMENTO DE AUGE DE LA VIOLENCIA

( Enero 1981-abril 1981)

ASESINADOS POR LAS FUERZAS DE SEGURIDAD POR MES SEGUN PROFESION

( frecuencias y porcentajes )

PROFESION	ENERO 81		FEBRERO 81		MARZO 81		ABRIL 81		TOTAL	
	f	%	f	%	f	%	f	%	f	%
CAMPESINO	176	6.65	313	34.66	1224	63.68	1765	76.37	3478	44.51
OBRAERO/EMPLEA DO	72	2.72	122	13.51	143	7.44	150	6.49	487	6.23
ESTUDIANTE	46	1.73	26	2.87	39	2.03	87	3.76	198	2.53
MAESTRO	10	0.37	9	0.99	9	0.46	6	0.27	34	0.44
PROFESIONAL	4	0.18	6	0.69	3	0.17	-	-	47	0.60
RELIGIOSO	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-
DESCONOCIDO	2336	88.35	427	47.28	504	26.22	303	13.11	3570	45.79
TOTAL	2644	100.00	903	100.00	1922	100.00	2311	100.00	7814	100.00

Fuente: Socorro Jurídico del Arzobispado de San Salvador, La Situación de los Derechos Humanos: Octubre 79-julio 1981.

CUADRO Nº 5

EL MOMENTO DE ESTABILIZACION DE LA VIOLENCIA

(Mayo 1981-Mayo 1982)

Profesión	MAYO 81		JUNIO 81		JULIO 81		AGOSTO 81		SEPT.81	
	f	%	f	%	f	%	f	%	f	%
Campesino	187	34.9	203(*)	21.73	114	20.87	110(*)	18.93	159(*)	3
Obrero/empleado	103	19.2	120	12.84	103	18.86	81	13.94	81	1'
Estudiante	48	8.95	25	2.67	27	4.94	10	1.74	19	1
Maestro	5	0.93	5	0.53	6	1.09	1	0.17	3	1
Profesional	1	0.20	6	0.64	2	0.39	1	0.17	1	1
Religioso	-	-	3	0.35	1	0.19	1	0.17	1	1
Desconocido	192	35.82	572	61.24	293	53.66	377	64.88	208	41
TOTAL	536	100.00	934	100.00	546	100.00	581	100.00	472	100

OCT. 81		NOV. 81		DIC. 81		ENE.82		FEB.82		MARZO 82		ABF
f	%	f	%	f	%	f	%	f	%	f	%	f
174(*)	39.72	600	73.20	98(*)	24.81	(**)		(**)		(**)		(**)
69	15.75	59	7.19	52	13.16							
9	2.05	8	1.11	2	0.50							
6	1.38	-	-	2	0.50							
1	0.24	-	-	1	0.28							
-	-	-	-	-	-							
179	40.86	152	18.50	240	60.75							
438	100.00	820	100.00	395	100.00	1362	100.00	1152	100.00	1513	100.00	707

MAYO 82		TOTAL	
f	%	f	%
(**)		(**)	
1267	100.00	9456	100.0

Fuente. -Report on Human Rights in El Salvador. Compiled by Americas Watch Com and the American Civil Liberties Union. January 26, 1982. Vintage Book New York.

-SALPRESS. Los derechos Humanos y las libertades fundamentales en El Sa dor. (Enero-julio 1984). Boletín Semanal #150/153. EPOCA V, Año IV, México, 1984.

(\*) . En estos meses de reportan asesinatos masivos el número de yas víctimas nunca pudo conocerse con exactitud. No se ha gistrado información sobre ellos.

(\*\*) . No hay datos sobre este período

BIBLIOTECA CENTRAL  
COMUNIDAD DE LA CALABOZ

CUADRO Nº 6

PROMEDIO DE PERSONAS ASESINADAS POR MES  
DURANTE LOS TRES MOMENTOS DE LA VIOLENCIA

MOMENTO DE ASCENSO	521
MOMENTO DE AUJE	1954
MOMENTO DE ESTABILIZACION	727



Fuente. Cuadros 2, 3, 4 y 5.

CUADRO Nº 7

POBLACION OBJETO DE ESTUDIO

Asesinados	27015	90.36%
Desaparecidos	2431	8.13%
Capturados	451	1.51%
	29897	100.00%

Fuente Cuadros 6 y 8

CUADRO N° 6

CAPTURADOS

DETENIDOS EN LA CARCEL POR MOTIVOS POLITICOS (1979-1982)

Año de detención	Nº de presos	% en relación a población capturada
1979	1	0.22
1980	34	2.78
1981	204	2.93
1982	212	0.99
TOTAL	451	1.50

Fuente Boletín # 2, Comité de Presos Políticos de El Salvador -COFRES- México, D.F., y Cuadro # 6.

## B I B L I O G R A F I A

- AMSTRONG ROBERT Y RUBIN JANET. El Salvador, El Rostro de la Revolución. UCA Editores, San Salvador. 1983
- ARZOBISPADO DE SAN SALVADOR. La Situación de los Derechos - Humanos en El Salvador. Socorro Jurídico, México, 1981.
- ARZOBISPADO DE SAN SALVADOR. El Salvador: Del Genocidio de la Junta Militar a la esperanza de la lucha insurreccional. Socorro Jurídico, El Salvador, 1981.
- CASTRO MORAN MARIANO. Función Política del Ejército Salvadoreño en el presente siglo. UCA Editores, San Salvador, 1983.
- COPPES. Comité Presos Políticos de El Salvador. Boletín Nº2, México, 1983
- COLLETI LUCIO. La Dialéctica de la materia en Hegel y el Materialismo Dialéctico. Ed. Grijalbo, México, 1972.
- CHAVARRIA MANUEL. El Salvador. Actores Políticos y Acontecimientos Históricos en Centro América más allá de la Crisis. Ediciones SIAP, México, 1983.
- ENGELS FEDERICO. El Origen de la Familia, la propiedad privada y el Estado. Editorial Progreso, Moscú, 1977.
- ENGELS FEDERICO. Las Guerras Campesinas en Alemania, Editorial Progreso, Moscú, 1981.
- ENGELS FEDERICO. Introducción a la Guerra Civil en Francia, Editorial Progreso, Moscú, 1975.
- FOUCAULT MICHEL. Microfísica del Poder. Ediciones de la Piqueta, España, 1979.
- FOUCAULT MICHEL. Historia de la Sexualidad. Tomo I, Siglo -- XXI, México, 1977.



- FOUCAULT MICHEL. Vigilar y Castigar. Siglo XXI, México, 1978.
- GUIDOS VEJAR RAFAEL. "La Crisis Política en El Salvador (1971-1979)" en Revista Mexicana de Sociología, enero-marzo, México, 1980.
- GILLY ADOLFO. Guerra y Política en El Salvador. Edit. Nueva Imagen, México, 1981.
- GUY HERMET y OTROS. ¿Para qué sirven las elecciones?. Fondo de Cultura Económico. México, 1982.
- LOPEZ VALLECILLOS ITALO. "Rasgos Sociales y Tendencias Políticas en El Salvador (1969-1979)". En ECA Octubre- Noviembre, El Salvador, 1979.
- MARX CARLOS. "La Guerra Civil en Francia" en Obras Escogidas, Editorial Progreso, Moscú, 1975
- MARX CARLOS. "La Lucha de Clases en Francia" en Obras Escogidas, Edit. Progreso, Moscú, 1977.
- MARX CARLOS. "Segundo Manifiesto del Consejo General de la Asociación Internacional de los Trabajadores sobre la Guerra Franco-Prusiana" en Obras Escogidas, Edit. Progreso, Moscú, 1975.
- MARX CARLOS Y ENGELS FEDERICO. "El Manifiesto del Partido Comunista" en Obras Escogidas, Editorial Progreso, Moscú, 1975.
- MORENO FRANCISCO. El Salvador. Proceso de Acumulación del Capital Industrial en la década del 70. Tesis de Licenciatura, Mimeo. 1979.
- MORENO FRANCISCO. "Estrategias de lucha de la izquierda salvadoreña" en Cuadernos Políticos Nº 28, enero-marzo, Ediciones ERA, México, 1981.
- MORENO FRANCISCO. "El Reformismo en El Salvador" en Cuadernos Políticos Nº 42. Enero-Marzo, Ediciones ERA, México 198

- ROUSSEAU JUAN JACOB. El Contrato Social. Editorial Linotip: Bogotá, 1979.
- SALPRESS. Los Derechos Humanos y las libertades fundamentales en El Salvador. (Enero-julio 1984). Boletín Semanal. Nº150/153. Epoca V, Año IV, México. 1984.
- SANCHEZ VASQUEZ ADOLFO. Filosofía de la Praxis. Editorial -- Grijalvo, México. 1976.
- SOCORRO JURIDICO. EL SALVADOR. La Situación de los Derechos Humanos: Octubre 1979-julio 1981. Editorial Consejo Mundial de Iglesias. México, 1981.
- REPORT ON HUMAN RIGHTS IN EL SALVADOR. Compiled by Americas - Watch Committee and the American Civil Liberties Union January 26, 1982. Vintage Books, New York.
- SUPPLEMENT TO THE REPORT ON HUMAN RIGHTS IN EL SALVADOR. Americas Watch Committee and the American Civil Liberties Union. July 20, New York. 1982.
- VIOLACION DE LOS DERECHOS HUMANOS EN EL SALVADOR. (Documentos y Testimonios), Enero 1980-julio 1981. UCA-San Salva dor. 1981.
- VON CLAUSEWITZ KARL. De la Guerra, Tomo I, Editorial Diógenes México, 1977.